

EL SIGLO MÉDICO



SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: Reales órdenes á porrillo. — El conflicto anual. — **SECCION DE MADRID:** Lecciones preparatorias al estudio clínico de las enfermedades de las vías urinarias. — **SECCION PRACTICA:** Del delirio consecutivo á la operación de la catarata. — **SECCION PROFESIONAL:** La colegiación médica obligatoria. — **PERIODICOS MEDICOS:** EN IDIOMA EXTRANJERO: I. Edad en que comienzan á andar los niños: influencia de la alimentación — II. Analgesia epigástrica profunda en los tabéticos. — III. Psicosis agudas por coprostasis ó delirio agudo por auto-intoxicación intestinal. — **PRESCRIPCIONES Y FORMULAS.** — **SOCIEDADES CIENTIFICAS:** Real Academia de Medicina. — **CONSULTORIO.** — **GACETA DE LA SALUD PUBLICA:** Estado sanitario de Madrid. — **CRONICA.** — **ESTAFETA DE PARTIDOS.** — **VACANTES.** — **ANUNCIOS**

Boletín de la semana.

Reales órdenes á porrillo.—El conflicto anual.

La *Gaceta* de estos últimos días se ha dado á publicar disposiciones oficiales, quizás no todas muy meditadas. En efecto, en la del día 4 aparece una Real orden de Fomento, en la cual se dispone que en lo sucesivo no podrá ser desempeñada la asignatura de Gimnástica con Fisiología é Higiene, que se cursa en la segunda enseñanza, sino por profesores de Gimnástica que sean á la vez licenciados en Ciencias ó Medicina, no necesitando acreditar ninguno de estos dos títulos los actuales profesores numerarios de Gimnástica de los Institutos y los que resulten nombrados á consecuencia del concurso pendiente.

Resulta, pues, que los actuales profesores de Gimnástica vienen obligados por la ley á enseñar Fisiología é Higiene (¿y por qué no también Anatomía?), sin que el Estado se haya percatado de su aptitud para tales enseñanzas por medio de exámenes especiales y de la aprobación de tales asignaturas. Nadie, pues, tendrá derecho á exigir á los actuales profesores numerarios conocimientos fisiológicos é higiénicos, y si á ellos no, menos á los discípulos...

Al día siguiente, el 5, publica el periódico oficial otra Real orden sacando á concurso la cátedra de Gimnástica del Instituto de Valencia entre los profesores oficiales de Gimnástica que sean licenciados en Ciencias ó Medicina, colocando siempre en primer término, no sabemos por qué, á los licenciados en Ciencias, como si éstos tuvieran obligación de conocer muy á fondo la Fisiología y la Higiene... Cada vez entendemos menos esto.

En igual día, esto es, el 5, publica en la *Gaceta* el Conde de Romanones un bando dictando atinadas disposiciones sobre los servicios del Laboratorio municipal. En este bando se advierte que todo vecino de Madrid tiene derecho al análisis gratuito de cualquier bebida ó materia alimenticia para su calificación de buena ó mala, nociva ó no nociva; que los inspectores de subsistencias han comenzado á funcionar, y nadie puede oponerse á sus visitas de inspección; que es gratuito el servicio de desinfección de habitaciones, ropas, muebles, etc., para los pobres ó sujetos de escasos recursos, y que los pudientes abonarán por servicio completo la ínfima cantidad de 5 pesetas.

Dignas, muy dignas de aplauso son las disposiciones del señor alcalde, aplauso que hacemos extensivo al jefe del Laboratorio Dr. Chicote, quien tiene ancho campo que recorrer en cuestiones de salubridad é higiene en la descuidada villa y corte de España.

La *Gaceta* del 2 del corriente publica también otras dos Reales órdenes, cuyo contenido interesa igualmente á nuestros lectores. En la primera se dispone que los directores ó jefes de Laboratorios provinciales ó municipales sean vocales natos de la Junta provincial ó municipal de Sanidad, según que aquellos Laboratorios dependan de la Provincia ó Municipio, no pudiendo pertenecer á un tiempo á ambas Juntas, aun cuando el Laboratorio estuviere sostenido á la vez por la Provincia y el Municipio, con lo cual se modifica ó aclara otra Real orden de fecha anterior. Esta hubiera sido la ocasión de conceder igual derecho que á los directores de los Laboratorios á los jefes ó directores de los Institutos municipales de Higiene. Pero el Consejo de Sanidad informó en contra y no hay más que hablar.

Por último, la otra Real orden de Gobernación publicada en el mismo día, dispone que se cree en cada provincia una plaza de inspector veterinario de salubridad y otra de subinspector, ambas honoríficas, á fin de que, auxiliados por los subdelegados é inspectores de carnes, cuiden del exacto cumplimiento de las disposiciones dictadas para la inspección de ganados. Estos inspectores figurarán como vocales natos de las Juntas provinciales de Sanidad y tendrán muchos honores, pero ningún sueldo. ¡Buena manera de hacer Higiene!

El conflicto anual hase presentado estos días, y el remedio... el remedio ha sido igual al de todos los

años. Acumulados en el Hospital Provincial más enfermos de los que buenamente tienen en él cabida, ha habido necesidad de habilitar algunas salas en el de la Princesa, en el de Jesús, en Incurables y en Vallehermoso para descargar un tanto aquél. Claro que para ello han hecho el ministro y el gobernador una visita á dichos hospitales, y después de ella han quedado... en que nadie sabe quién ha de sufragar los gastos que esas estancias ocasionen.

Pasarán los crudos meses de invierno, vendrá el verano, y nadie hasta el próximo invierno volverá á acordarse de semejantes necesidades; que esta es la manera que tenemos de vivir, ó mejor de salir de apuros por el momento.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 12 de Febrero de 1899.

LECCIONES PREPARATORIAS

AL ESTUDIO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES
DE LAS VIAS URINARIAS

EXPLICADAS EN LA FACULTAD DE MEDICINA (1)

POR EL DOCTOR

D. ALBERTO SUAREZ DE MENDOZA

Existe otro signo distintivo de las hematurias renales, también de grandísimo valor: tal es el de las interrupciones y reapariciones de la hematuria, separadas por cortos espacios de tiempo. En efecto, cuando la hemorragia sufre interrupciones de corta duración, apareciendo las orinas claras para volver á enrojecer se pronto, es muy probable que el uréter del riñón enfermo ha sido obturado por un coágulo, dejando funcionar sólo durante breve tiempo al riñón sano. Esta probabilidad, esta presunción, se transformaría casi en certidumbre si al aparecer la primera micción sanguinolenta encontráramos en ella coágulos modelados por la cavidad del uréter, aun cuando no tuviesen su longitud. Si á este sintoma pudiéramos añadir el de la aparición del dolor renal en los momentos en que se suspende la hematuria, índice cierto del aumento de tensión de la glándula á causa de la obstrucción del uréter, podríamos sin vacilar asegurar que la sangre viene del riñón.

Es indispensable, sin embargo, que grabéis bien en vuestro entendimiento que el diagnóstico diferencial entre las hematurias de origen vesical ó renal, sobre todo en casos de neoplasmas, suele ser de los más difíciles; que toda vuestra experiencia, toda vuestra sagacidad, serán á veces incapaces de resolver el problema por la sola interpretación del sintoma; que estos diagnósticos os proporcionarán á menudo ocasión de ejercitar todas vuestras cualidades de clínico, y que, aun llamando á vuestro socorro todos los síntomas concomitantes, os veréis, sin embargo, alguna vez obligados á someter la solución del caso al examen físico, que generalmente os dará una solución satisfactoria.

Las hematurias terminales son, por lo general, de origen vesical, poco abundantes, la sangre aparece mezclada con las últimas gotas de orina ó alguna vez

sola y pura después de la micción; sin embargo existen varios casos, entre otros tres publicados por Albarrán en su hermoso *Tratado de los tumores de la vejiga*, en que la existencia de hematurias terminales de origen renal ha sido comprobada; dos de estos casos fueron examinados por el profesor Guyon. Pero como la Clínica no puede basarse en excepciones, admitiremos como regla de sana práctica que la hematuria terminal es siempre vesical ó prostática.

Esto no quiere decir que todas las hematurias vesicales sean terminales; la hematuria total, ya lo hemos visto, es común en muchas afecciones de la vejiga, sobre todo en los neoplasmas, y su característica es el aumento de intensidad en la coloración de la orina á medida que la micción va terminando.

Como veis, la interpretación aislada del sintoma hematuria no nos permite, sino en ciertas y determinadas condiciones, indicar el órgano que sangra; es un toque de alarma, nos revela un peligro, dejando muy á menudo á cargo de nuestra sagacidad el determinar su magnitud, como también la parte del edificio amenazada.

Más tarde veremos cuánto ha facilitado la solución de estos difíciles problemas la introducción en la urología de la cistoscopia y del cateterismo de los uréteres. Si á la primera pregunta que nos dirige la hematuria: ¿qué parte del árbol urinario sangra? nos es difícil responder, con el simple análisis del sintoma, veamos hasta qué punto nos permite éste dar cumplida respuesta á la segunda interrogación, ¿por qué sangra?

La hematuria es un sintoma tan común en urología, su interpretación, como ya os he dicho, es á veces tan delicada y difícil, que toda insistencia y toda prolijidad en su estudio me parecen plenamente justificadas: por eso concedo á su interpretación mucho más tiempo que el que regularmente debiéramos dedicar al simple estudio de un sintoma.

¿Por qué sangra la próstata? ¿Cuáles son las causas de las cistorragias? ¿Cómo descubrir la etiología diversa y complicada de las nefrorragias? Responder á estas preguntas es casi pasar rápida revista á las principales afecciones de las vías urinarias.

La próstata, dejando de lado el traumatismo, sangra por lo general en los casos de neoplasmas ó de hipertrofia. El examen físico en los casos de neoplasma, sobre todo el tacto rectal, el análisis de los diversos síntomas que acompañen la hipertrofia, desde su aparición hasta el período en que las hemorragias suelen entrar en escena, en el prostatismo, nos permitirá descubrir facilísimamente cuál de estas dos afecciones es responsable de la hematuria.

Algo menos simple es el saber por qué sangra la vejiga, pues si *grosso modo* no es difícil sospechar la presencia de un cálculo, de un neoplasma ó de una cistitis, esto en realidad no representa sino la solución de una pequeñísima parte del problema. ¿Presenta por ventura la hematuria los mismos caracteres en todos los neoplasmas de la vejiga? ¿Sangra lo mismo el reservorio, en los casos de cistitis tuberculosa, que cuando el agente de la inflamación ha sido el gonococo? No, ciertamente; y mientras no sepamos estimar estas diferencias, no podremos apreciar de una manera exacta el valor semiológico del sintoma.

Ya hemos visto varias veces, en el curso de estas conferencias, la relación de causa á efecto entre el movimiento y la aparición de la hematuria en los cal-

(1) Véase el número anterior.

culosos, entre el reposo y su pronta desaparición; la generalidad de las hematurias, producidas por la presencia de una piedra en la vejiga, son debidas al traumatismo que aquélla efectúa sobre sus paredes, traumatismo que se origina en dos condiciones diferentes: ya cuando, bajo la influencia del movimiento, la piedra contunde las paredes vesicales, ya cuando, siendo de cierto volumen, hiere la mucosa del cuello al ser aplicada violentamente contra ella por la contracción de la vejiga al fin de la micción. Hemorragia total en el primer caso, terminal en el segundo, pero que ambas tienen por distintivo el desaparecer rápidamente bajo la influencia del reposo absoluto en la cama; y al decirlos rápidamente, entiendo en algunas horas, pues toda cistorragia que resista á un reposo absoluto en la cama durante veinticuatro horas, debe inspirarnos dudas en cuanto á su origen calculoso. Fácil aparición bajo la influencia del movimiento, rápida desaparición por el decúbito constante; tal es la distintiva de la cistorragia calculosa.

La hematuria, ya lo hemos visto, es el gran síntoma que domina la historia de los neoplasmas vesicales; su espontaneidad, su larga duración y su aislamiento de todo otro síntoma le dan un carácter particularísimo.

A veces la cistorragia aparece en los casos de neoplasmas vesicales, después de una causa insignificante, paseo á pie, ligero enfriamiento, etc., no habiendo nunca relación entre la insignificancia de la causa y la importancia de la hemorragia; cuando esta causa es un cateterismo, hecho con un instrumento de goma, lo que á veces suele suceder, y cuando la hemorragia aparece abundante y durable, la existencia del neoplasma es más que probable. Que la hemorragia sea total ó terminal, la micción presenta un carácter de grandísima importancia: tal es el que el color rojo de la orina va subiendo de intensidad á medida que la micción llega á su fin.

La larga duración de las cistorragias neoplásicas es otro de sus caracteres distintivos; por lo general se prolongan de dos á seis ú ocho días; pero existen observaciones, y no pocas, en las cuales la presencia de la sangre en la orina se ha prolongado durante semanas y meses. Se ha pretendido encontrar en las diversas condiciones en que se presenta la hematuria, indicios acerca de la naturaleza del tumor. De una manera general, puedo asegurarnos que estas aserciones no guardan conformidad con los hechos; así, suele decirse que los neoplasmas malignos sangran con más abundancia y frecuencia que los benignos. La Clínica protesta contra este aserto, pues todos hemos observado tumores benignos de la vejiga, cuyas hemorragias han puesto en peligro la vida del enfermo; existe, sin embargo, una circunstancia en la cual la hematuria puede ayudarnos á descubrir la naturaleza del tumor; en efecto, en los niños la hematuria neoplásica coincide ó se asocia en muy breve tiempo con los síntomas característicos de la cistitis. Esta rápida asociación sintomática en los niños debe hacernos siempre sospechar la existencia de un sarcoma de la vejiga, y si digo sarcoma, es porque hasta hoy el sarcoma y el mixoma son los únicos tumores observados en la vejiga infantil, siendo el último poco frecuente.

La cistorragia es un síntoma relativamente raro en la infancia; los niños pueden conservar cálculos en la vejiga durante largos años, sin presentar la menor traza de hematuria, lo cual ciertamente no quiere

decir que la cistorragia calculosa no exista en la infancia, pero sí que es muy rara: por lo general, la vejiga sangra en los primeros años de la vida bajo la influencia de dos causas: la presencia de un tumor ó la existencia de una cistitis tuberculosa. Pronto veremos los caracteres que la pérdida de sangre reviste en esta última afección.

Otro carácter peculiar de las cistorragias dependientes de los tumores de la vejiga es el de ser separadas por intervalos cuya duración disminuye á medida que la enfermedad avanza, carácter que las diferencia completamente de las cistorragias tuberculosas, en las cuales sucede todo lo contrario.

Vemos, pues, que, en la mayoría de los casos, los caracteres de las cistorragias neoplásicas nos permitirán decir por qué sangra la vejiga; sin embargo, bueno es que sepáis que alguna vez tendréis que apelar á la ayuda del cistoscopio, yaun os aconsejaré que, por evidentes que parezcan los caracteres de la hematuria, no toméis nunca decisión alguna operatoria sin haber confirmado vuestro diagnóstico con el examen cistoscópico.

La vejiga inflamada sangra siempre; que la presencia de los hematíes en la orina sólo nos sea revelada por el microscopio, ó que la hemorragia sea bastante considerable para inspirar temores por su abundancia, no hay duda alguna que toda cistitis confirmada exige la presencia de la sangre en la orina, como también exige la presencia del pus. En general, dado el conjunto sintomático que caracteriza la cistitis, dolor, polakiuria, piuria y hematuria, determinar que la inflamación es la causa de la micción sanguinolenta es, en general, sumamente fácil; pero no siempre debemos darnos por satisfechos con esta comprobación, pues algunas veces la hemorragia presenta caracteres particulares, ya dependientes de su propia modalidad, ya de la forma en que se ha verificado la asociación sintomática, que nos permite sospechar y á veces determinar la forma de cistitis que la da origen.

En la cistitis blenorragica, por ejemplo, presenta caracteres absolutamente diferentes de los de la cistitis tuberculosa; la asociación sintomática es rapidísima: en doce, veinticuatro ó treinta y seis horas vemos aparecer la frecuencia de la micción, el dolor, la presencia del pus en las orinas y la hematuria; ésta, por lo general, es terminal, abundante, y acompaña todas las micciones; la orina presenta una coloración tanto más intensa cuanto más se acerca la micción á su fin. Para apreciar estas diferencias de coloración, conviene hacer orinar al enfermo en tres vasos diferentes: en el primero, aparecerá la orina mezclada con pus; en el segundo, las orinas normales ó ligeramente teñidas de sangre, y en el tercero, la micción aumentará progresivamente de color, finalizando á menudo por la emisión de una cantidad más ó menos considerable de sangre pura. Estas cistorragias, abundantes con frecuencia, no lo son, sin embargo, para llenar la vejiga de sangre, como suele ocurrir en las cistorragias neoplásicas.

En la cistitis tuberculosa la hematuria puede considerarse, en la mayoría de los casos, como un síntoma premonitorio; á veces permanece aislada durante tiempo más ó menos largo, asociándose luego la frecuencia de micción y tardando en algunas ocasiones semanas y aun meses antes de que el dolor y la supuración se establezcan de una manera definitiva.

Estas cistorragias no acompañan forzosamente al acto de la micción, pueden producirse en el intervalo de las micciones, apareciendo la orina uniformemente teñida de un ligero color rosado; no son, pues, tampoco forzosamente terminales como las cistorragias de origen gonocócico.

Produciéndose á veces sin causa y sin comitiva sintomática, no sufriendo tampoco la influencia del ejercicio y del reposo, pueden, en determinadas condiciones, las cistorragias tuberculosas presentar semejanzas con las de los tumores vesicales.

Distínguense de ellas, en primer lugar, por su poca abundancia, y en segundo, y éste es un carácter de gran valor, por su evolución.

Vimos que las hemorragias neoplásicas aumentaban de frecuencia con los progresos de la enfermedad; las tuberculosas, por el contrario, á medida que el mal progresa, disminuyen de frecuencia, presentando así una grandísima analogía con las hemoptisis, que, como todos sabéis, se presentan en los primeros períodos de la tuberculosis pulmonar. La analogía es bastante grande para que el profesor Guyon les haya dado el nombre de hemoptisis vesicales.

Existe otra causa común, muy común, demasiado común por desgracia, de hematuria vesical, causa que es necesario tengáis siempre presente, pues en vuestras manos está el producir ó evitar la hemorragia, y esto hasta tal punto es verdad, que cada vez que después de una retención antigua, es decir, que haya durado más de cuarenta y ocho horas, si vaciáis por medio de un hábil cateterismo rápida y completamente la vejiga, cuando veáis aparecer momentos después la hematuria, algunas veces grave y considerable, á la pregunta ¿por qué sangra la vejiga?, podéis responder sin vacilar: porque yo he cometido una torpeza.

Cada vez que vaciéis una vejiga en estado de retención antigua, rápida y completamente, sobre todo en ancianos, os expondréis á provocar una hematuria grave; de donde se deduce la conclusión práctica siguiente: toda vejiga en estado de retención debe vaciarse con suma lentitud: si la retención no data sino de cuarenta y ocho horas y vuestro enfermo es joven, podréis sin miedo vaciar la vejiga completamente; si se trata de un anciano, no dejéis salir nunca todo el líquido (la mitad á lo sumo) que la vejiga contiene, aun cuando esta salida sea lenta, si no queréis exponeros á tener que reconocer vuestra insuficiencia como causa ocasional de una cistorragia.

Llegamos ahora á la parte más ardua y menos agra- decida de nuestra tarea, pues la interpretación de las hematurias de origen renal es á veces tan difícil, los indicios que nos suministran los síntomas concomitantes son tan inseguros, que no son muy numerosas las ocasiones en que la sola interpretación de una nefrorragia puede proporcionarnos gran probabilidad para el diagnóstico causal.

No hace aún mucho tiempo que, ante una hematuria renal, la única preocupación del cirujano era saber si dicho síntoma era ocasionado por un cálculo ó por un tumor; luego han venido á añadirse las hemorragias de la tuberculosis renal, complicando últimamente el problema la aparición de las hemorragias esenciales en el campo de nuestras investigaciones.

Esto equivale á deciros que la semiología de las nefrorragias se halla aún en el período de estudio, y que

muchos de sus puntos se encuentran sujetos á discusión. Trataré, sin embargo, de daros á conocer el estado de la cuestión, poniendo un punto de interrogación en todos aquellos casos en que la Clínica no haya podido aún decidir con su autoridad soberana.

Se admiten hoy como causas de nefrorragias: la litiasis, los tumores, la tuberculosis, la nefralgia hematórica, la filaria, la bilharzia, la ectopia renal, el paludismo, la hemofilia, un número considerable de formas de nefritis crónica, y en último lugar, el profesor Guyon ha señalado una forma especial de nefrorragia dependiente en absoluto, ya del embarazo, ya de la lactancia.

Los cálculos renales producen la hematuria por dos mecanismos diferentes, por migración cuando son pequeños, como sucede, por ejemplo, en los oxalúricos; los cristales de las arenas oxálicas, al atravesar los uréteres, los hieren con sus aristas cortantes, produciendo hematurias más ó menos considerables; cuando los cálculos llegan á adquirir cierto volumen y se encuentran alojados en una pelvis renal, producen en primer lugar una congestión activa y permanente del riñón, congestión que explica las hemorragias producidas por el traumatismo que dichos cálculos ocasionan bajo la influencia del movimiento; la congestión en estos casos desempeña un papel tan importante en la génesis de las nefrorragias litíasicas, que se han observado hematurias considerables y duraderas producidas por cálculos que la intervención quirúrgica ha demostrado completamente inmóviles. Este doble mecanismo nos explica cómo existen nefrorragias de origen calculoso que no sufren la influencia del movimiento ni del reposo; los antecedentes del enfermo, que á menudo nos revelaran la expulsión de pequeños cálculos, la existencia, que raras veces falta, del síntoma dolor y el examen microscópico de la orina nos ayudarán á establecer el valor semiológico de la hematuria en estos casos.

En las neoplasias renales, la hematuria es abundante, espontánea y persistente, se la ve durar fácilmente tres ó cuatro días, como también semanas y aun meses; en general el movimiento y el reposo no tienen influencia sobre ellas, pero conviene no olvidar las observaciones publicadas en estos últimos tiempos, en los cuales cirujanos de primer orden han intervenido creyendo habérselas con una litiasis renal, á causa de las modificaciones completas que el ejercicio activo ó el reposo imprimían á la nefrorragia, encontrándose, después de haber descubierto el riñón, con un neoplasma, en vez del cálculo diagnosticado.

La confusión es posible, pero no fácil, entre las nefrorragias originadas por un tumor del riñón y las tuberculosas en su forma clásica, cuyos caracteres son los siguientes: 1.º, espontaneidad, aparecen y desaparecen sin causa; 2.º, corta duración, de dos á cuatro días como término medio; 3.º, cantidad de sangre muy escasa; 4.º, evolución especial, disminuyendo de frecuencia á medida que se acentúan las lesiones renales.

La poca abundancia de la hemorragia y su característica evolución, constituían hasta estos últimos tiempos diferencias notables que podía utilizar el diagnóstico y que aun utiliza en los casos clásicos; pero últimamente se han publicado cuatro observaciones por Routier, Pousson, Tuffier y Czerny, en las cuales la hematuria ha revestido desde el principio, como abundancia y duración, los caracteres de las hemorragias



más graves que pueda ocasionar un tumor renal. En el caso de Routier persistió sin tregua durante siete semanas, poniendo en peligro la vida del enfermo, y sólo fué interrumpida por la nefrectomía, practicada con éxito. En el caso de Pousson, la hemorragia duró ocho meses consecutivos; la autopsia demostró la tuberculosis renal. El enfermo de Tuffier vió aparecer sus hematurias espontáneas, abundantes y sin coexistencia de ningún otro síntoma, en 1888; desde esta época á 1893, la sangre aparece con frecuencia y abundancia en las orinas, persistiendo durante períodos variables de cuatro á quince días; el examen general del enfermo es completamente negativo, desde el punto de vista tuberculoso. El examen de la orina no revela la presencia del bacilo de Koch.

En Febrero de 1893, á consecuencia de una fuerte hematuria, se declara una anemia aguda que compromete la vida de la enferma é impone una intervención quirúrgica urgente.

M. Tuffier diagnostica de neoplasma de la vejiga y hace la talla hipogástrica, que le permite comprobar la completa integridad del reservorio.

Hacia fines de Abril, nueva hematuria; el examen endoscópico, que no se permitió hacer antes de la primera intervención, revela una hemorragia por el uréter izquierdo.

Nefrectomía con éxito, que permite comprobar la tuberculosis del riñón y pone término á la hemorragia.

Finalmente, en el caso de Czerny, la hematuria duró tres meses y la operación puso también de manifiesto el origen tuberculoso del síntoma.

Si se he condensado estas cuatro observaciones, únicas que existen todavía en la Ciencia, es porque creo firmemente que la tuberculosis renal de forma hemorrágica es más frecuente de lo que podía creerse, y porque deseo llamar vuestra particular atención hacia este hecho.

La hemofilia y el paludismo parecen haber producido, en varios casos, nefrorragias considerables.

En los países cálidos se observan frecuentemente hematurias renales, debidas á la presencia de parásitos: la filaria y la bilharzia; el examen microscópico en estos casos dilucida rápidamente la cuestión.

Ya os he indicado que la ectopia renal, á causa del estado congestivo que produce en el riñón, es un factor frecuente de hematuria, factor que el examen manual de vuestro enfermo os hará pronto apreciar ó eliminar.

Varias veces he tenido ocasión de hacer desaparecer hematurias renales que habían resistido á complicada terapéutica por medio de una simple nefropepsia.

Desde que la nefrotomía y la nefrectomía se han ido vulgarizando, ha sido fácil comprobar que muchas hematurias abundantes y de larga duración, que se prestan á confusión con las nefrorragias litiásicas, neoplásicas ó tuberculosas, tienen origen en riñones macroscópicamente sanos; fácil me sería citaros un par de docenas de intervenciones ejecutadas por los cirujanos que gozan de mayor y más justificada autoridad en esta materia, en las cuales la nefrotomía ó la nefrectomía han dado un resultado nulo, desde el punto de vista de las lesiones renales macroscópicamente observadas. Para los casos en que estas nefrorragias (aparentemente *sine materia*) son acompañadas de intensos dolores, se ha reservado el nombre de nefralgia hematurica.

Albarrán cree, y yo me siento inclinado á participar

de su opinión, que en estos casos las hemorragias deban ser debidas á inflamaciones crónicas de la glándula, que el porvenir nos enseñará á conocer.

Últimamente os diré, para finalizar esta conferencia, que M. Guyon ha podido comprobar, por intervenciones llevadas á efecto en casos de diagnóstico erróneo, que el embarazo y la lactancia pueden ser causas de hematurias abundantes y prolongadas. En el primer caso en que intervino M. Guyon, la hematuria, con todos los caracteres de las nefrorragias neoplásicas, había persistido durante cinco meses.

Esta cuestión no está aún definitivamente juzgada; ignoramos la naturaleza íntima y el mecanismo de estas hemorragias, pero es indispensable que, desde el punto de vista clínico, no olvidéis que las mujeres embarazadas y las nodrizas pueden tener hematurias graves que son exclusivamente dependientes de su estado.

Sección Práctica.

Del delirio consecutivo á la operación de la catarata

Por el Dr. D. RODOLFO DEL CASTILLO,

Profesor de la Clínica de enfermedades de los ojos del Instituto de Terapéutica del Dr. Rubio.

Los trastornos nerviosos que originan los actos operatorios y grandes traumatismos, denominados delirios nerviosos por Dupuytren, no son muy frecuentes en los operados de cataratas; sin embargo, los que nos dedicamos á la práctica de la Oftalmología solemos registrar algunos casos que, de no estar bien prevenidos, pueden conducirnos á peligrosas resoluciones.

En mi práctica registro dos casos, y confieso con ingenuidad que el primero me produjo no pocas dudas é inquietudes, no sólo por el éxito de la operación, sino también por las consecuencias ulteriores que pudieran sobrevenir al enfermo.

Tratábase en el primer caso de un individuo natural y residente en Montilla (Córdoba), de unos cincuenta y ocho á sesenta años, de buena constitución, de temperamento nervioso, de carácter un poco voluntarioso, sin que hubiese padecido enfermedad grave alguna. Su holgada posición le hacía llevar una existencia tranquila y sosegada, sin que ello le privara de atender á la administración de sus bienes y de ir con alguna frecuencia al campo para entender en las labores agrícolas; en la familia se carece de antecedentes vesánicos; es sobrio en las comidas, y apenas bebe vino.

La operación de catarata fué practicada en el ojo derecho por queratotomía lineal combinada con iridec-tomía.

El acto operatorio fué realizado felizmente y sin ningún género de accidentes.

Á las cuarenta y ocho horas, como tengo costumbre, levanté el apósito, observando que la herida corneal entraba en marcha de cicatrización y que el iris, completamente suelto, excluía todo temor á enclavamiento.

Colocado nuevamente el apósito, y vista la relativa tranquilidad del enfermo y la carencia de dolor en el ojo operado, dispuse se le suspendiera la poción antiflogística que le tenía ordenada, y que los caldos fuesen sustituidos por sopas ligeras.

No habían transcurrido unas cuatro horas cuando

fui llamado á la casa con urgencia, encontrándome al enfermo sentado en la cama con el propósito de levantarse el vendaje, descompuesto, y en tal estado de excitación, que ni se estaba quieto, á pesar de las indicaciones que se le hacían, ni se le podía hacer callar.

Su carácter apacible se había transformado en irascible, vociferaba con palabras desusadas en él é increpaba á las personas por entender que le querían hacer daño.

La fisonomía estaba bastante descompuesta, el pulso era violento y carecía de fiebre.

Por momentos atendía nuestras observaciones y permanecía quieto y tranquilo; pero bien pronto volvía al primitivo estado con igual intensidad.

Mi primer cuidado fué el dominar el estado de excitación, y para ello recurrí al hidrato de cloral á dosis elevada, llegando á aplicarlo también en enemas, que no produjeron efecto apreciable hasta las cuarenta horas, desapareciendo por completo á las sesenta por un sueño prolongado y un copioso sudor.

Dos días después se quejaba el enfermo, ya con su razón recobrada, de laxitud y cansancio, que también desaparecieron, y al octavo día estaba completamente restablecido del accidente sin darse cuenta de lo ocurrido.

Á pesar de los movimientos hechos y de haberse quitado innumerables veces el apósito, el ojo operado nada sufrió, quedando una excelente visión, hasta el extremo que, habiéndosele cataratado el otro cristalino, no quiso después operarse, y sólo se valía con aquél.

Vivió después ocho ó diez años sin sufrir accidente análogo, y muriendo de una neumonía senil.

El segundo fué el de un hombre de cincuenta y ocho años de edad, natural de Madrid, que le operé del ojo derecho, sin iridectomía, el año 1895 en mi Clínica del Instituto de Terapéutica Operatoria del Dr. Rubio, sin accidente alguno, dándole de alta á los quince días, que, con el auxilio de lentes correctoras, pudo dedicarse á sus ocupaciones habituales de cobrador de una casa de comercio.

Era de buena constitución, temperamento nervioso, no recuerda haber padecido enfermedad grave alguna; hombre de buenas costumbres, no hacía uso de bebidas alcohólicas y hasta fumaba poco; ignora que en su familia haya habido algún individuo con padecimiento mental.

Un año después ingresa de nuevo en la Clínica y es operado del ojo izquierdo, habiéndola practicado esta vez con iridectomía. Á las cuarenta y ocho horas levanté el apósito, y no notando nada de extraordinario volví á colocárselo; cuatro horas después era llamado al hospital, pues el enfermo se encontraba sumamente excitado, se levantaba de la cama, se quitaba el apósito, profería palabras escandalosas, y no había quien le redujera al silencio y la quietud.

Recordando el caso anterior, pues el cuadro era idéntico, dispuse una poción de cloral, y por precaución se le sujetó á la cama con camisa de fuerza.

Dos días después todos estos síntomas empezaron á disminuir, hasta el cuarto, en que recobró por completo la razón, dándole de alta á los veinte días, y, como en el primer caso, el ojo no sufrió, quedando con igual visión que el primero, pues las lentes correctoras para ambos ojos eran de idénticas dioptrías. Así vivió tres años más, sin que hubiese habido ningún trastorno

nervioso, pues fué también víctima de una neumonía.

Muchas son las opiniones que pugnan por explicar estos trastornos nerviosos consecutivos á los actos quirúrgicos y á los traumatismos, sin que todavía hayamos podido salir del dominio de las hipótesis, y no ha de extrañar tampoco que los oculistas no estén de acuerdo en este punto concreto, y mientras Ball lo atribuye al alcoholismo, Perinaud y otros lo hacen depender de alteraciones cerebrales.

Al lado de estas causas, como predisponentes, muchos lo achacan á la preocupación del enfermo días antes de la operación, á la oclusión de los ojos, á la dieta, á la nostalgia nosocomial, y hasta al estado moral, por el resultado que pueda tener la operación.

Los Dres. Galezowski y Grandelement echan gran culpa á la atropina.

En cuanto á nuestras observaciones, tenemos que excluir el alcoholismo por no ser individuos habituales á esta clase de bebidas, y en cuanto á la atropina tampoco tenemos caso, por ser costumbre nuestra, cuando practicamos la operación con iridectomía, usar este medicamento dos ó tres horas antes de proceder á ella.

En cambio damos gran valor á la oclusión de los ojos por la compresión y á todos los efectos morales de la nostalgia del hospital y del éxito operatorio; de aquí la conveniencia de preparar al enfermo con algunos días de antelación y llevar á su ánimo todo género de tranquilidades, tanto para el acto operatorio como para su resultado.

Los trastornos cerebrales por reflejo pudieran tener una explicación en los casos en que es practicada la iridectomía, como ocurre con los nuestros, recordando que los nervios del iris están constituidos por tres órdenes de fil ras, motoras, sensitivas y simpáticas, que en su mayoría proceden del ganglio oftálmico, y que la mutilación de estas fibras sean las que provoquen el fenómeno nervioso.

Esto nos recuerda un caso que registra Panas en su Clínica de un viejo de sesenta y cinco años, que fué operado de doble iridectomía por un glaucoma agudo, quien sufrió un violento ataque de delirio que le duró cuarenta y ocho horas, individuo que ni era alcohólico, ni tenía antecedentes neuropáticos.

Es singular, y viene en nuestro apoyo, el que uno de nuestros enfermos, al ser operado sin practicar la iridectomía, no experimentase trastorno alguno; en cambio cuando la practicamos apareció el delirio.

También el Dr. Santos Fernández, en su Clínica de enfermedades de los ojos, al dar cuenta de esta clase de accidentes, muchos de los casos que registra son de operaciones de cataratas hechas con iridectomía.

Estas coincidencias, que no hemos visto apuntadas por los que hasta aquí se han ocupado en el delirio consecutivo á la operación de la catarata, me han inducido á dar á conocer las observaciones recogidas en mi práctica y llamar la atención respecto á la importancia que la iridectomía pudiera tener en esta clase de accidentes.

Sección Profesional.

LA COLEGIACION MEDICA OBLIGATORIA

APÉNDICE

Aun cuando en los precedentes artículos he contestado á los que consideran á la Higiene como asunto privado y á los que nos critican porque creemos que se deben pedir á los Poderes públicos las reformas sanitarias, lo he hecho de un modo muy conciso; y considerando este punto muy importante, juzgo conveniente ampliarlo en artículo aparte.

La Higiene puede estudiarse desde dos puntos de vista: por lo que hace relación al particular (privada), y por lo que hace relación á la sociedad (pública).

En el primer caso, el peligro es del individuo, y á él corresponde preservarse de las enfermedades y proporcionarse los medios de combatirlas cuando se presenten; en el segundo, peligra la sociedad y necesita ponerse á cubierto tomando medidas generales para librar á los individuos que la componen de las epidemias y enfermedades.

El hombre, lo mismo que la sociedad, tienen derecho á defender su vida con cuantas medidas crean conducentes; de ahí que el Estado debe amparar su derecho y evitar que los hombres entre sí, ó éstos y la sociedad, se extralimiten y perturben la buena armonía que debe existir; éste es el aspecto jurídico de la Higiene, y constituye un fin permanente del Estado.

Prescindiendo del concepto que las distintas escuelas tienen de los fines del Estado, no por no estar relacionado con la cuestión que se ventila, sino porque nos extraviaría algún tanto de ella, debo, sin embargo, decir, antes de pasar más adelante, para que lo tengan en cuenta aquellos de mis compañeros que no hayan tenido ocasión de estudiar esta particularidad desde el punto de vista del Derecho, que todas las escuelas reconocen la existencia del Estado, y que éste tiene un fin, cual es realizar el Derecho, y en rigor no debe tener otro.

Este fin del Estado se llama *permanente*, porque siempre lo ha tenido y lo tendrá, y es inherente á su naturaleza.

El Estado cumple además buen número de fines que, en realidad, no le corresponden, sino que se encarga de ellos en representación de la nacionalidad y en virtud de la tutela que sobre ella ejerce.

A estos fines se les denomina *históricos*, y se comprende la razón de este nombre porque tienen un carácter variable, hoy los cumple y mañana no, siendo el ideal que llegue un tiempo en que deje de cumplirlos, concretándose sólo á su fin permanente (realizar y cumplir el Derecho).

Así, pues, á medida que la actividad nacional se desarrolle, irá el Estado disminuyendo su tutela, como nos lo demuestra la Historia, que nos presenta á los Estados antiguos realizando muchos asuntos que hoy nos parecerían ridículos; y á medida que nos acercamos á nosotros, vemos que los fines históricos van disminuyendo, sucediendo una cosa análoga á lo que pasa al individuo, que necesita tanto más la tutela cuanto menor es, llegando un día en que se hace innecesaria.

Todas las escuelas están conformes respecto al fin permanente del Estado; pero no lo están en cuanto á los fines históricos del mismo, porque no tienen el mis-

mo concepto de la sociedad, nación y Estado, por lo cual para determinar éstos no nos atendremos exclusivamente á ninguna escuela determinada, sino que aceptaremos soluciones en cierto modo eclécticas, y clasificaremos los fines de la vida en cuatro órdenes: moral, económico, intelectual y físico (sanidad civil).

En todos ellos tenemos que distinguir, respecto á su cumplimiento, dos aspectos: uno jurídico y otro técnico.

Bajo el primer aspecto, es decir, cuando se regula el Derecho relativo á estos diversos órdenes, no cabe la menor duda de que corresponde su realización al Estado, porque no tiene más objeto que regular todo el Derecho que á esos órdenes se refiere, y entra, por lo tanto, en el fin permanente que hemos señalado al Estado (realizar y cumplir el Derecho).

Bajo el segundo aspecto, ó sea en cuanto á la realización técnica de las leyes correspondientes, no es fin del Estado, sino de la nación; á ésta corresponde cumplir estos fines técnicamente por medio de la iniciativa individual, organizándose como mejor lo crea conveniente.

Tan cierto es esto, que á nadie se le ocurre llamar á estos fines (cuando se realizan técnicamente) políticos, sino sociales; y como la idea general de la sociedad se concreta históricamente en la nación, se les llama nacionales.

La nación aparece, pues, en este caso, como persona jurídica social, con derecho, por tanto, á exigir las condiciones necesarias al cumplimiento de su fin de una manera armónica, y el Estado no sale de su propio terreno, haciendo, *coactivamente si es preciso*, que este Derecho se cumpla.

Mas para que el Estado cumpla sólo el fin permanente y la nación el histórico, es necesario que ésta tenga la cultura suficiente para ello; pues si la nación no se halla en condiciones de realizar por sí técnicamente el cumplimiento de sus fines, tiene el Estado la obligación de encargarse de ellos en virtud de la tutela, que estará, por consiguiente, en razón inversa de la cultura nacional, y dejará de ejercerse por el Estado cuando dicha cultura haya progresado lo suficiente para hacerla innecesaria.

Ahora bien; la sociedad, al poner los medios necesarios para conservar su salud, tiene que realizar actos de determinada manera, que es lo que constituye el tecnicismo de la Higiene (servicios benéfico-sanitarios), que, como sabemos, tiene que ser desempeñado por la sociedad organizada libremente y ejercer su acción tutelar y desempeñarlo el Estado en representación de la sociedad, concretada históricamente en la nación.

En todos los países civilizados, el Estado es quien desempeña estas funciones, y si hay alguno en el cual no se realiza de esta manera, es por su barbarie, donde la higiene pública no se conoce, y mal puede el Estado ocuparse de una cosa que no existe; sirviendo estas naciones de prueba para lo que queremos demostrar; pues en ellas el Estado se ocupa de la higiene privada, dando reglas (que para hacerlas respetar más toman el carácter religioso) hasta de cómo se ha de limpiar una persona; ejemplo, el pueblo árabe.

Aplicando cuanto llevamos expuesto al caso actual, diremos que el servicio benéfico-sanitario, atendiendo á la finalidad de su naturaleza, no debiera ser intervenido por la Administración, sino encomendado á la sociedad misma; pero desde el momento que ésta no

ha progresado todavía, ni organizándose convenientemente para el buen cumplimiento de esta delicada misión, los cuidados y organización de este servicio corresponden y entran de lleno en las funciones tutelares é históricas que el Estado ejerce en uso de las facultades que le concede esta misión, hasta que el progreso social haga inútil esta tutela.

Si, pues, como fin social y no político, el servicio benéfico-sanitario debe considerarse como una función social por las razones anteriores, es también una función pública que exige del Estado una eficaz intervención, no sólo con arreglo á las condiciones generales del Derecho, sino también en su desempeño técnico, dentro, por supuesto, de aquella función tutelar, y de conformidad con la naturaleza de aquel indicado servicio.

En este concepto, el Estado debe intervenir más directa y eficazmente que lo hace hoy, especialmente en lo que se refiere á la organización de la dirección facultativa á que está encomendado el cumplimiento más inmediato de los servicios sanitarios, dando á aquella organización un carácter nacional, sobre la base de su técnica representación, como lo hace con la instrucción pública, que es también una función social y no política, sujeta como la benéfico-sanitaria á las leyes de la tutela.

Laudables son, en verdad, los intentos expresados ya en las leyes, desde los comienzos de este siglo, de ir abandonando esta función tutelar del Estado bajo las bases de la autonomía provincial y municipal; pero la práctica ha demostrado bien evidentemente que estas entidades, delegadas de la Administración central, no han correspondido á las esperanzas que fundaron en ellas los legisladores, puesto que tal servicio en sus manos está sin organizar, como lo demandan de consuno la equidad y la justicia, antes por el contrario, permanece en un lamentable abandono, que el Estado tiene el deber de remediar ejerciendo directamente sus funciones de tutela, puesto que la práctica y los progresos de la Higiene lo hacen necesario.

Por otra parte, ¿es que los servicios facultativos referentes á la salud pública se estiman menos ó son de menos importancia para la sociedad que los referentes á otros ramos de la Administración? Seguramente que no.

¿Qué razón hay para que la enseñanza tenga un personal facultativo organizado y no esté en las mismas condiciones el de higiene?

Si para la enseñanza necesita el Estado personas idóneas y puestas en condiciones tales, que el enseñar sea su profesión ó modo de vivir, la misma razón existe para que el personal sanitario se encuentre en idénticas condiciones.

Ya sé que la colegiación médica no es el conjunto de la organización sanitaria, pero constituye una parte, siquiera insignificante, de ella, y son, por lo tanto, á ella aplicables las anteriores consideraciones; luego estamos en nuestro perfecto derecho los que la consideramos como asunto público, y pedimos que se legisle acerca de su planteamiento.

Este modo de apreciar la cuestión está amparado por el Derecho, dentro de las actuales constituciones políticas; lo demandan la justicia y la equidad; la necesidad, pero una necesidad social urgente, lo impone; y la razón y el derecho lo defienden.

La organización sanitaria es, pues, justa porque se

amolda á los principios del Derecho y es necesaria porque si la higiene pública *se abandona á los pueblos, estará siempre abandonada*.

Por último, el arreglo sanitario, cuyo principio representa la colegiación, no sólo es justo y conveniente para la higiene, sino para el progreso general de la nación.

Todos convenimos en que la falta de cultura nacional es la causa principal de nuestros desastres; elevemos aquélla, y si no podemos evitar lo pasado, podremos al menos terminar el camino de nuestras desdichas y empezar el de nuestra regeneración. ¿Cómo? Aprovechando los medios de cultura que hay en los Municipios. ¿Quiénes representan estos medios de cultura? El sacerdote, el maestro, el médico, el farmacéutico y el secretario. El primero tiene su organización: respetémosla; el segundo está en vías de completarla: aplaudamos lo hecho y pidamos que la termine; de los demás no hay que hablar: nadie se acuerda de ellos, nadie ve el perjuicio que se hace á la nación con dejar indefensos los servicios á ellos encomendados, ó si ven dicho perjuicio no tienen valor para pedir que se evite. Pues hagámoslo nosotros, que tenemos para ello el doble deber de facultativos y de parte integrante de la sociedad, y digamos muy alto que organizando los servicios que prestamos los médicos, los farmacéuticos y los secretarios de Ayuntamiento, se conseguirá directamente el arreglo de dichos servicios, é indirectamente el aumento de la cultura general de nuestra nación, cosas ambas de que tan necesitada se halla.

ANTONIO VIETA.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA EXTRANJERO: I. Edad en que comienzan á andar los niños: influencia de la alimentación. — II. Analgesia epigástrica profunda en los tabéticos. — III. Psicosis agudas por coprostasis ó delirio agudo por auto-intoxicación intestinal.

1

El Dr. Chaumier (de Tours) ha publicado un trabajo muy interesante, en el cual demuestra la influencia que puede tener la alimentación natural sobre la precocidad de la progresión en el niño.

Esta investigación está basada en el estudio de 1.220 niños criados, ora al pecho, ora con biberón. Las conclusiones que saca el Sr. Chaumier son muy claras y precisas, á pesar de la aridez aparente de las cifras.

Si se compara — dice Chaumier — los cuadros estadísticos entre sí, se ve que así como á los diez meses andan casi la décima parte de los niños (9,836 por 100), no teniendo en cuenta el género de alimentación, en la misma edad andan muchos más niños ($\frac{1}{3}$ más) criados al pecho (12,765 por 100), mientras que sólo anda la vigésima parte de los criados con biberón (5,660 por 100); que cuando á los once meses anda un poco más de la sexta parte de los niños en general, anda en la misma edad el 21,124 por 100 de los criados al pecho, es decir, más de la quinta parte, y solamente el 12,264 por 100 de los criados con biberón; que cuando al año no anda aún el tercio de los niños tomados en totalidad (32,213), excede mucho de este tercio (39,969 por 100, en los criados al pecho, mientras que apenas pasa del quinto (22,169 por 100) en los criados con biberón. A los trece meses pasa de la mitad en los niños criados al pecho, mitad que no pasa sino á los catorce meses,

si se reúne los niños criados artificial y naturalmente, y en esta edad con los niños criados con biberón no alcanza el tercio (30,448); en estos últimos sólo á los quince meses andan tantos niños (52,830 por 100), como á los trece meses en los criados al pecho. A los quince meses anda más de las tres cuartas partes (76,443 por 100) de los criados al pecho.

Continuando la comparación, se ve que la ventaja está siempre de parte de los niños criados al pecho; la diferencia disminuye necesariamente, pero aun en las edades extremas, queda alguna, puesto que á los dos años cuando anda el 97,867 por 100 de los niños criados al pecho, sólo anda el 91,721 por 100 de los criados con biberón.

Si estudiamos las estadísticas que dan el número de niños que principian á andar cada mes, vemos que á los doce meses es cuando anda la mayoría de niños criados al pecho (18,844 por 100), y que el número que aumenta gradualmente desde los nueve meses (5,015 por 100) permanece elevado hasta los quince meses (10,942 por 100), para descender de golpe á los dieciséis meses (4,559 por 100), por bajo de lo que era á los nueve meses. Esta cifra vuelve á subir un poco á los dieciocho meses (6,079 por 100), para volver á bajar inmediatamente á un poco más de 1 por 100.

Para los niños criados con biberón, sólo á los once meses se encuentra la cifra de los nueve meses en los criados al pecho.

A los doce meses no anda más que la mitad de los niños criados al pecho (9,905 en lugar de 18,844); á los catorce meses, en lugar de los doce, es cuando andan más niños, y aun este número, que no es sino de 12,791 por 100, es aproximadamente igual al de los niños que no andan sino á los dieciocho meses (11,792 por 100).

Por encima de dieciocho meses hay un descenso como en los niños criados al pecho; pero el número es casi siempre superior al 2 por 100, y hasta suele pasar á veces del 3 por 100.

A los trece meses no queda ya más que 48 por 100 de niños criados al pecho que no anden, mientras que no andan aún el 69 por 100 de los criados con biberón.

A los quince meses no queda ya sin andar más que el 23 por 100 de los niños criados al pecho, mientras que queda aún el 47 por 100 de los criados con biberón.

Estas cifras hablan muy alto contra la alimentación con el biberón, aunque se emplee leche esterilizada.

La enorme mortalidad por la diarrea que ataca á los niños criados con leche de vaca, habla aún más elocuentemente en favor de la alimentación por el pecho de la madre ó de la nodriza.

II

El Dr. Pitres acaba de añadir á la sintomatología ya considerable de la tabes, un nuevo signo de cierta importancia. Todo el mundo conoce la sensación de angustia, que llega á veces hasta el desfallecimiento, consecutiva á un golpe dado en la región epigástrica. Pues bien, en ciertas circunstancias patológicas la sensibilidad profunda del epigastrio, tan viva en el estado normal, falta completamente. En tales casos se puede comprimir fuertemente el hueco del estómago, golpearle violentamente con el puño ó con cuerpos duros, sin que los enfermos experimenten la menor molestia.

La analgesia epigástrica profunda existe en muy

alto grado en buen número de casos de histerismo. Esto explica la indiferencia con que los convulsionarios de Saint-Médard se dejaban golpear el hueco del estómago con pesadas barras de metal. Pero esta analgesia profunda no se encuentra sólo en el histerismo, sino también en algunos otros casos de enfermedades orgánicas del sistema nervioso, especialmente en la parálisis general, en la esclerosis en chapas y más frecuentemente aún en la tabes, en la cual su frecuencia es relativamente grande.

En esta última enfermedad el Dr. Pitres ha encontrado muy disminuida la sensibilidad epigástrica, 22 veces de 50, esto es, en casi la mitad de los casos, y abolida completamente 9 veces de 50.

Esta analgesia no está, al parecer, unida á ningún trastorno sensitivo, ni á la anestesia de la piel, ni á la pérdida del reflejo abdominal, ni á las crisis gastrálgicas. El único trastorno funcional que más comúnmente va unido á la analgesia epigástrica profunda, es la pérdida de la sensación del hambre.

Difícil es explicar el trastorno de la sensibilidad; lo propio ocurre con la analgesia de los testículos, de las mamas, de la vejiga, de la uretra, del recto. Es probable que sea debido á neuritis viscerales análogas á las periféricas, que determinan en la tabes ciertos trastornos hoy bien conocidos de las sensibilidades especiales ó de la sensibilidad general.

III

El Dr. Scølder llama la atención sobre una serie de casos que se manifiestan clínicamente bajo la forma de delirio agudo y en los cuales descubre la autopsia junto á lesiones cerebrales, hiperhemia, edema y degeneraciones musculares inconstantes, degeneraciones parenquimatosas de los riñones y de otros órganos y principalmente la coprostasis del intestino grueso, causa de todos los accidentes. Los seis casos cuya historia refiere el autor, recayeron en mujeres jóvenes ó en niñas. Estas psicosis evolucionaron en ocho á quince días y la muerte sobrevino por paresia cardíaca. Anatómicamente se encontraba hiperhemia y edema cerebral, congestión intensa de los pulmones, degeneración parenquimatosa de los riñones, del corazón y del hígado dependiente de la coprostasis, con lesiones secundarias de la mucosa. El Dr. Scølder cree que estas lesiones son una condición esencial para el desarrollo de las psicosis.

Los trastornos psíquicos consisten en trastornos de la conciencia, en excitación, que se revela por los movimientos y la palabra. No había signos de trastornos digestivos y en la orina faltaban los signos de aumento de putrefacción de los albuminoides.

En favor del origen intestinal de los accidentes se podía invocar el brusco principio por una violenta excitación motora, la angustia, la cefalalgia, la marcha continua sin remisión, la precocidad de la paresia cardíaca.

Como signos negativos había la falta de cualquiera otra causa morbosa, la salud corporal é intelectual buena anteriormente, la carencia de signos nerviosos objetivos, la marcha apirética.

Desde el punto de vista terapéutico, es necesario tratar primero la coprostasis (calomelanos, lavativas oleosas).

Se ha atribuido el delirio agudo á la hiperhemia cerebral, pero el Sr. Scølder rechaza esta teoría, así

como la de invasión bacterica del cerebro. Parece más justo admitir una auto-intoxicación, en favor de cuya teoría abogan las lesiones tóxicas de los órganos.

ROMÁN TERRES.

Prescripciones y fórmulas.

Formulario práctico para los médicos de partido

Por D. EMILIO ANDRÉS

Médico titular de Pinarejo.

Viruela.

El Dr. Bianchi preconiza calurosamente lo que él llama tratamiento antiséptico de la viruela. El modo y forma de este tratamiento es como sigue:

En la viruela benigna: en el período de erupción: un lavado, con una esponja aséptica, con una solución de sublimado al 1 por 100 por toda la superficie del cuerpo, y dos lavatorios con una solución boricada al 5 por 100; *en el período de pustulación:* dos con sublimado y cuatro con ácido bórico; *en la desecación:* dos con sublimado y baño aséptico.

En la viruela grave: erupción: dos lavados con sublimado y dos con ácido bórico; *pustulación:* tres con sublimado y tres con ácido bórico; *desecación:* dos con sublimado, dos con ácido bórico y baño aséptico. En las formas gravísimas se hacen más frecuentes los lavados. Advierte el autor que nunca ha visto fenómenos de absorción del sublimado si se hacía con rapidez el lavatorio y enjugando el líquido sobrante.

Terminados los lavatorios, cubre las partes en erupción con una capa de vaselina con 1, 2 ó 5 por 100 de iodoformo.

El Sr. Penna recomienda las fórmulas siguientes:

Emulsión gomosa	120 gramos.
Esencia de trementina ozonizada	6 —
Jarabe de grosella	30 —
Esencia de menta	1 gota.

Para tomar á cucharadas durante las veinticuatro horas.

Cuando hay intolerancia gástrica ó dificultad en la deglución recurre á las enemas en esta forma:

Agua	250 gramos.
Esencia de trementina	10 —
Yemas de huevo	Núm. 1.

En los mismos casos suele emplear en inhalaciones la siguiente fórmula:

Esencia de trementina	10 gramos.
Agua	500 —

El autor recomienda emplear este tratamiento lo antes posible, al principio de la enfermedad, y continuarlo durante toda la evolución, sobre todo durante el largo período de erupción, debiendo advertir que este tratamiento no excluye los demás agentes necesarios para combatir la fiebre, la disnea ó cualquier otro síntoma que pueda constituir una complicación.

Vómitos.

El Sr. G. Lyon enumera los principales medicamentos que se emplean para combatir los vómitos, que son: el agua cloroformada, que se emplea á la dosis de varias cucharadas en las veinticuatro horas; la cocaína, á la dosis de 1 á 5 centigramos; los bromuros, á la de 1 á 3 ó 4 gramos (entre éstos recomienda especialmente el de estroncio); la belladona, que puede

prescribirse, ora por la boca, de 1 á 4 centigramos, ora en supositorios; el mentol, que tiene una acción irritante sobre el estómago que no permite emplearlo por mucho tiempo ni á dosis altas. Se le podrá prescribir á la dosis de 10 á 12 centigramos.

El Sr. Gouschalk emplea la siguiente fórmula contra los vómitos del embarazo:

Mentol	1 gramos
Alcohol	20 —
Jarabe simple	50 —

Una cucharadita de hora en hora.

El Sr. Lasègue prescribía la tintura de iodo á la dosis de 5 á 10 gotas en agua azucarada, particularmente en los vómitos de las embarazadas.

El Sr. Huchard la prescribe asociada al cloroformo en esta forma:

Tintura de iodo	5 gramos.
Cloroformo	5 —

Para tomar 5 gotas por mañana y tarde en un poco de agua en el momento de las comidas.

También se prescribe sola:

Agua de menta	30 gramos.
Tintura de iodo	xv gotas

Para tomar 15 gotas de hora en hora.

La creosota la han preconizado algunos en la siguiente forma:

Creosota	5 gramos.
Aceite de almendras dulces	5 —

Para tomar de 5 á 10 gotas en leche, tres ó cuatro veces diarias.

El Sr. Empés prescribe la estriquina en los vómitos dependientes de la tuberculosis:

Estriquina	0,01 gramos.
Alcohol	1,00 —
Agua destilada	100,00 —

El Dr. Lutaud dice que el mejor remedio contra los vómitos de las embarazadas es la cocaína, y emplea la siguiente fórmula:

Clorhidrato de cocaína	0,10 gramos.
Antipirina	1,00 —
Agua destilada	100,00 —

Para tomar á cucharaditas cada media hora, hasta que cesen los vómitos.

Cuando el estómago no puede tolerar ni una pequeña cantidad de líquido, recurre á una preparación más concentrada:

Clorhidrato de cocaína	0,50 gramos.
Agua destilada	30,00 —

Para tomar 10 gotas, renovando la dosis al cabo de una hora, y después al cabo de tres, si no ha dado resultado

También se ha empleado la siguiente fórmula:

Agua cloroformada	100,00 gramos.
Jarabe de codeína	20,00 —
Mentol disuelto en alcohol	0,20 —
Clorhidrato de cocaína	0,05 —

Para tomar 5 ó 6 cucharadas durante el día; en la comida bébase leche con bicarbonato de sosa.

En los vómitos del embarazo se preconiza por el Sr. Villoughby el ácido fénico en la proporción de 6 centigramos por 15 ó 30 gramos de agua, para tomar cada cuatro horas.

Blumensandt recomienda:

Clorhidrato de cocaína	0,20 gramos.
Alcoholado de menta	10,00 —
Jarabe de canela	30,00 —
Agua destilada	140,00 —

Para tomar á cucharaditas de hora en hora.

El Sr. P. Ménière recomienda el valerianato de cerio en píldoras de 5 centigramos, á la dosis de 2 á 4 al día.
El Sr. N. Guéneau de Mussy aconseja el uso de:

Podofilino.	0,025 gramos.
Evonimina.	0,100 —
Extracto de hiosciamina.	0,050 —

Para una píldora, que se toma por la noche

El Sr. Lublinski prescribe:

Podofilino.	de 0,30 á 0,60 gramos.
Extracto de belladona	0,30 —
Glicerina.	9,50 —
Polvos de raíz de ruibarbo.	9,50 —

Para 30 píldoras; para tomar 1 ó 2 por la noche.

El profesor Renzi hace uso, para cohibir los vómitos de los tísicos, de una infusión de hojas de coca, tomada antes de ingerir los alimentos.

Archambault prescribe en los vómitos de los niños:

Agua destilada de tilo.	60,00 gramos
— de laurel cerezo.	5,00 —
Bicarbonato de sosa.	0,50 —
Jarabe de naranja.	10,00 —
Eter sulfúrico.	11 gotas.

Para tomar á cucharadas cada tres ó cuatro horas.

Zona.

Brocq recomienda la fórmula siguiente:

Acido bórico.	1 gramos.
Oxido de zinc.	2 —
Almidón pulverizado.	2 —
Vaselina pura.	6 —
Lanolina.	9 —

Con una aguja esterilizada á la lámpara, se abren con cuidado todas las vesículas del zona; se las lava con agua boricada ligeramente alcoholizada; se las cubre con esta pasta; después se espolvorea con almidón y se cubre todo con espesa capa de uata.

El Dr. Lailler emplea:

Percloruro de hierro sublimado.	10 gramos.
Alcohol de 90°.	40 —

Esta solución se aplica con un pincel sobre la piel bien seca en el período inicial del zona.

El Sr. Besnier emplea en el zona ulcerado el siguiente preparado:

Linimento oleocalcáreo.	500,00 gramos.
Acido bórico.	0,50 —

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

CONCEPTO MEDICO Y SOCIAL DE LA HISTERIA

DISCURSO LEÍDO EN LA SOLEMNE SESIÓN INAUGURAL DEL AÑO DE 1899 POR EL EXCMO. É ILMO. SR. DR. D. PASCUAL CANDELA Y SÁNCHEZ, ACADÉMICO NUMERARIO DE LA MISMA, MÉDICO DE LA REAL CÁMARA, ETC., ETC.

SEÑORES ACADÉMICOS:

Al inaugurar sus tareas esta docta Corporación, me corresponde hoy, por turno de antigüedad, dirigiros la palabra sobre un tema de mi elección; y aunque esta circunstancia facilita mi tarea, no tendría ánimos para cumplirla, si no contase con vuestra indulgencia, que es tan grande como vuestro saber.

Á pesar de tan favorables condiciones, confieso que me he visto muy perplejo al elegir asunto digno de vosotros y al alcance de mis fuerzas, que, siendo para todo escasas, lo son aún más para cuanto sea salir del

terreno práctico, en que siempre he vivido por mis inclinaciones y porque así lo han querido las circunstancias.

Influido por estas consideraciones, y temeroso de molestaros con asunto de índole vulgar, he dado la preferencia á uno que, lo mismo puede interesaros desde el punto de vista médico que desde el social, habiendo tenido en cuenta para ello que esta solemnidad ofrece ambos aspectos, por ser hoy el día que elige la Academia para estrechar sus relaciones con la sociedad, á la que abre con gusto sus puertas en testimonio de su más alta consideración.

También he tenido presente para la elección de asunto, que sea de aquellos acerca de los cuales pueda deciros algo, ya que no original, al menos de propia experiencia, para disculpar así la falta de otras condiciones de mayor brillantez. Por concurrir estas circunstancias en el que voy á someter á vuestra ilustrada consideración, desarrollaré, en la forma más breve posible, el *concepto médico y social de la histeria*.

Animame á tratar tema tan importante, la necesidad de llegar á un acuerdo acerca del mismo, sobre el que existe indudablemente una gran confusión, á pesar de cuanto se ha escrito acerca del particular por los médicos más ilustres de todos los países, en los tiempos presentes y pasados.

En pocos ha reinado, como en el que nos va á ocupar, una discordancia tan lamentable de concepto, que se deja sentir de igual modo en la Medicina que en la sociedad; la cual tiene indudablemente legítimo derecho á ser ilustrada por nosotros, si pretendemos que ella á su vez nos preste su valioso concurso, para la resolución del árduo problema de la histeria en su aspecto más interesante.

Aprécianse divergencias tales en el modo de considerar esta enfermedad, que hay médicos para los cuales existe en todas partes, así como hay otros, en cambio, que llegan hasta negar su existencia, habiendo entre los que la admiten quienes la creen dependiente de las causas más opuestas; cuya disparidad de opiniones es también apreciable respecto al tratamiento y á la importancia concedida al mal, que unos miran como cosa apenas digna de atención, mientras hay otros que se la conceden extraordinaria. En este número nos encontramos, por habernos enseñado la experiencia que hay pocos males cuyo estudio sea más interesante, tanto al individuo como á la colectividad, por lo que alcanzan á uno y á otra sus desastrosos efectos.

Pasaron ya los tiempos aquellos en que los médicos ocultaban su ignorancia respecto de esta clase de enfermedades, valiéndose de la socorrida frase *esto es nervioso*, que venía á ser la hoja de parra con que se encubría la desnudez científica.

La patología del sistema nervioso está hoy tan estudiada y conocida como la de los demás sistemas y aparatos, pudiendo afirmarse que todas sus especies ocupan en la moderna Nosología el lugar que les corresponde; cuyo progreso se debe á los escritores contemporáneos, y muy especialmente al Dr. Charcot, á quien debemos los mayores adelantos, y en particular cuanto se refiere á la histeria, de la cual hizo una descripción tan magistral, que bien puede decirse será imperecedera en los fastos de la Historia.

Desde que este profesor ilustre puso fuera de duda que aquella enfermedad tiene sus estigmas propios y permanentes, y probó, además, que existen leyes fijas

por las que se rigen sus manifestaciones sintomáticas; desde que puso en claro sus causas productoras y dió á conocer su verdadero tratamiento, bien puede decirse que hizo indiscutible la realidad de la histeria como especie morbosa bien definida, y fácil, por lo tanto, de distinguir de aquellas similares, con las cuales pudiera confundirse.

Al hablar hoy de la histeria, sabemos ya á qué atenernos respecto de su realidad como proceso morboso, por ser uno de tantos entre los que ocupan nuestra atención, aunque mereciéndola muy preferente por su importancia clínica y social, y porque son pocos los que ponen más á prueba la sagacidad del médico, tanto para hacer de él un diagnóstico preciso, como para averiguar sus causas propias y señalar el tratamiento que en cada caso hace falta.

Conviene, por lo mismo, que nos esforcemos hasta adquirir un concepto preciso de la histeria, si hemos de llegar á colocarnos en condiciones de ser útiles á quienes la padecen, y si queremos defender, como es debido, los altos intereses sociales que con ella se relacionan. Para lograr este fin es preciso que nos pongamos de acuerdo respecto á punto de tanto interés, pues de seguir reinando en la ciencia, como hasta aquí, tanta diversidad de opiniones, bien puede decirse que nuestra intervención será poco provechosa, cuando no fuere perjudicial.

Aunque parezca extraño, ha contribuido en primer término al concepto equivocado de la histeria su propio nombre, por llevar éste aparejada la falsa creencia, nacida de su etimología, de que aquélla depende siempre de algún proceso uterino, cuando es hoy cosa bien probada que la padecen de igual modo uno y otro sexo, y cuando no lo está menos que los tratamientos locales son más perjudiciales que útiles.

Respondiendo á esta idea errónea, hemos visto aconsejar, con tanta frecuencia como mal éxito, el cambio de estado para combatir dicha enfermedad, llamándonos por cierto la atención que, á pesar de aquel resultado negativo, son los menos los que se convencen del error en que viven por lo arraigada que estuvo, y aun está, aquella falsa creencia.

Sin negar que en algunos casos pueda existir relación entre los trastornos sexuales y la enfermedad, más nos inclinamos á considerarlos como efecto que como causa de ella, si es que no obran aquéllos en el sentido de perturbadores generales de la nutrición, en cuyo concepto sí que pueden contribuir al desarrollo del mal, por ser una de sus causas más conocidas.

Con ser éstas muchas y bien estudiadas, no hay una sola, sin embargo, que actúe como determinante, resultando aquél del concurso de varias, que obran minando el organismo y llevándole de un modo insensible á la situación que constituye su primer período, ó sea aquel que caracterizan los llamados estigmas permanentes, cuyo conocimiento nos permite precisar el diagnóstico en el momento más oportuno, por ser el más importante para su tratamiento, y también por ser aquel en que es más fácil el error.

Este primer período del mal, que por lo silencioso ha merecido el nombre de larvado, suele ser algunas veces de larga duración, llegando á constituir en otras estado definitivo, si otro orden de causas, al conmover hondamente el organismo, no hacen que estalle el segundo, llamado paroxístico, el cual constituye su faz más expresiva y variada, revistiendo el disfraz sinto-

mático de todos los males conocidos; cuya situación puede perpetuarse así de un modo indefinido, mientras no logra ser dominado por un tratamiento conveniente.

Las causas que preparan el desarrollo de la enfermedad, y que desde este punto de vista merecen el nombre genérico de *predisponentes*, son varias; pero en realidad figuran como las más importantes, la herencia, la educación, la desnutrición general y la sugestión. Aquellas que de un modo súbito impresionan fuertemente al individuo, hiriéndole en su parte psíquica ú orgánica, forman el grupo de las *ocasionales*, cuyo interés, con no ser pequeño, es menor que el de aquellas á las cuales vamos á prestar atención más preferente, empezando por la herencia, cuyo estudio es muy interesante.

Las leyes generales por que se rigen los fenómenos biológicos son igualmente aplicables á la Patología, como sucede, entre otras, con la de la herencia, que ha sido apreciada en el estudio de las enfermedades desde los tiempos más remotos, por más que sus bases científicas corresponden á época más cercana en lo que se refiere al sistema nervioso.

Los descubrimientos modernos, al revelar el papel que juegan las infecciones en aquellas enfermedades, han puesto de relieve y precisado mejor el valor de la predisposición morbosa, que legan al individuo sus ascendientes, constituyendo casi siempre la causa primordial, ó sea aquella que Trélat llamaba *la causa de las causas*.

La herencia fisiológica, ó sea la transmisión al través de las generaciones de ciertos caracteres físicos y morales, ha sido reconocida en todos los tiempos como hecho de observación; pero á medida que los nuevos métodos de investigación han permitido avanzar en el estudio de las creencias biológicas, se han multiplicado las teorías para explicar en su conjunto las leyes de la herencia, sin haber conseguido en realidad otra cosa, á pesar de los nuevos conocimientos sobre la *ovogénesis* y la *fecundación*, que fundar ingeniosas hipótesis, cuyo valor es muy discutible.

Todas las leyes de herencia fisiológica, tan bien estudiadas por Darwin, son igualmente aplicables á la Patología, y de un modo más manifiesto á las enfermedades del sistema nervioso, cuya transmisión no se realiza en igual forma, aunque en razón de su íntimo parentesco se suceden ó modifican con frecuencia en una misma línea, constituyendo aquellos hechos los designados con el nombre de herencia por transformación ó sustitución.

Las enfermedades de este género, reveladas por desórdenes psíquicos, sensoriales ó motores, ofrecen entre sí estrechas afinidades; y aunque los modernos estudios, tanto clínicos como anatomo-patológicos, han multiplicado las especies, todas ellas constituyen, en realidad, una sola familia estrechamente unida por las leyes de la herencia.

Estas son más aplicables á la histeria que á otra alguna enfermedad, como lo prueba el hecho de que rara vez deja de apreciarse en cuantos las padecen, observándose de ordinario entre sus ascendientes directos casos más ó menos numerosos de la misma; siendo uno de los motivos más poderosos y que más contribuyen á su creciente propagación, lo cual representa un grave peligro para el porvenir de nuestra especie, á cuya degeneración contribuye.

La defensa de tan sagrados intereses, como son los

comprometidos por la enfermedad que nos ocupa, sólo puede encomendarse con éxito á una buena educación, tanto más necesaria cuanto es cosa bien sabida que la de carácter opuesto ejerce gran influencia en su mayor desarrollo.

La educación, si ha de ser buena, debe ser completa, ó, lo que es lo mismo, debe atenderse en ella de igual modo al desarrollo físico que al moral é intelectual, porque sólo así se forman seres equilibrados y robustos con iniciativa propia y voluntad firme, dispuestos á luchar en el orden moral contra el vicio, y en el físico contra aquellas enfermedades que, como la histeria, llevan á un verdadero estado de desequilibrio mental.

Para alcanzar fin tan importante, hay que modificar con valentía la viciosa educación de nuestro pueblo, que está inspirada en la errónea creencia de que sólo se educa instruyendo, de donde ha nacido, como consecuencia lógica, que la generación presente está en extremo desnivelada y en las condiciones más abonadas para formar una nación de neuróticos, que es la mayor de las calamidades sociales, y acaso la principal razón de nuestras desdichas presentes.

Si hemos de corregir tan funesta influencia, conviene llevar por otros derroteros la educación de nuestra juventud, dándole un carácter distinto del que hoy ofrece, y cuidando, sobre todo, de que haya una perfecta armonía en todas sus diversas etapas, desde la más elemental hasta la superior.

Debe empezar la educación de ambos sexos en la primera infancia, inculcándoles desde el principio la obediencia y el amor al prójimo, á fin de combatir el egoísmo y encauzar la voluntad; tratando de despertar al mismo tiempo el amor á Dios, á la familia y al trabajo, sin los cuales no hay sociedad posible. En esta tierna edad no debe fatigarse la inteligencia de los niños, y por lo mismo la enseñanza que reciban habrá de tener siempre carácter recreativo, procurando que alternen metódicamente con ella los ejercicios corporales.

Los estudios llamados de primera enseñanza, dentro de la mayor extensión que les corresponde, deben tener igual carácter que los anteriores y desenvolverse en las mismas condiciones de armonía entre el trabajo físico y el intelectual, cuidando mucho de despertar en los niños amor á la Naturaleza, que es la mejor manera de prepararlos para ulteriores fines, alcanzando así igual beneficio los que no han de tener otra enseñanza, que los más afortunados que han de seguir los de segunda.

No deben ser éstos en realidad más que la ampliación de los de primera y, como ellos, subordinados á iguales reglas higiénicas, aunque esforzándose por darles siempre un carácter de aplicación inmediata, para que en todo tiempo puedan sacar de ellos utilidad positiva, sea cual fuere el porvenir que su suerte les depara.

Á los estudios superiores, ó sean los que se exigen á cuantos se dedican á las diferentes carreras del Estado, conviene imprimirles en la enseñanza una tendencia esencialmente práctica, á fin de crear por este camino hombres útiles para sí y de provecho para su patria, siempre que ésta necesite de sus especiales servicios. Al efecto, conviene evitar al alumno, mientras hace sus estudios, toda fatiga intelectual inútil, por ser ésta la mejor manera de que conserve en todos los

momentos su afición al saber, y para que pueda reservar también todas sus energías y aptitudes en provecho de la carrera por él elegida, ó á la que le llevaron las circunstancias.

La educación debe tener en ambos sexos una parte complementaria, que podría ser para los varones la instrucción militar, y para las hembras las labores domésticas. Con la primera, completarían aquéllos su desarrollo físico y se colocarían en condiciones de ser en todo momento útiles á su patria, cuando ella reclamase sus esfuerzos, y con la segunda se prepararían éstas para llenar en el hogar, con beneficio propio y de su familia, la honrosa misión que por su sexo les está encomendada.

Sea la que fuese la posición social del hombre y de la mujer, no deben prescindir ni uno ni otra de este complemento de su educación general, porque sólo así se encontrarán ambos en condiciones abonadas para constituir una familia respetable y en disposición de contribuir al perfeccionamiento de la sociedad como miembros útiles de la misma.

En todos los momentos de la educación, conviene que ésta sea más intensa que extensa y con tendencias constantes á crear ante todo ciudadanos útiles, tanto por su vigor físico como por su inteligencia, dotándolos así de iniciativa propia, á fin de que puedan en todo tiempo afrontar victoriosamente la lucha por la existencia, y contrarrestar de igual modo sus predisposiciones morbosas hereditarias.

Hay que preocuparse en la educación, no sólo del porvenir individual, sino también del que corresponde á la raza, para que ésta pueda algún día realizar en provecho de todos su misión histórica, cuyo fin sólo se alcanza armonizando entre sí las condiciones físicas, morales é intelectuales, sin las que no pueden existir ciudadanos equilibrados, ni patria propiamente dicha, ni tampoco encontrar manera de oponerse con éxito á los crecientes progresos de la histeria, que tanto contribuyen á nuestra visible decadencia.

Coopera también al desarrollo de aquella enfermedad cuanto en una y otra forma perturba hondamente la nutrición, como lo hacen la mala alimentación, las vigiliias prolongadas, el excesivo trabajo intelectual, la miseria, etc., cuyas causas representan siempre verdaderos motivos de desnutrición, la cual favorece el desarrollo de la histeria en los sujetos á ella predisuestos, del mismo modo que da lugar á la tuberculosis en aquellos que se encuentran en iguales condiciones.

Conviene, por lo mismo, inculcar á estas familias la necesidad de vivir dentro de una rigurosa higiene, que, si es necesaria á todas para conservar su salud, es indispensable á cuantas tengan abolengo neuropático, por representar éste la mayor predisposición para contraer aquella neurosis, que sólo podrá evitarse dando al organismo el tono necesario, valiéndose al efecto, preferentemente, de los modificadores higiénicos, que son los recursos más poderosos con que cuenta la Terapéutica.

Siendo la sugestibilidad el síntoma más propio de la histeria, se comprende sin dificultad cuán grande papel ha de jugar la sugestión como causa de ella, y cuánto importa tenerla en cuenta al estudiar la misma. Así ocurre en efecto: sea cualquiera su origen, lo mismo puede la sugestión dar lugar al caso aislado de dicha enfermedad, como contribuir á su desarrollo epidémico, habiendo así ocurrido en tiempos pasados, del

mismo modo que podrá suceder siempre que los pueblos se coloquen en condiciones parecidas á las en que estuvieron los que pasaron por aquellas crisis, ó siempre que se encuentren fanatizados por ideas políticas ó religiosas, que son las más á propósito para crear dichos conflictos.

En estos casos son, lo mismo el individuo que la colectividad, extremadamente sensibles á las influencias de la sugestión, que de igual modo puede arrastrarles en dirección del bien que en la del mal, porque en uno y otro caso son víctimas inconscientes de aquella causa tiránica, cuyos efectos pueden ser incalculables por crear en todos un verdadero desequilibrio mental, que es el terreno más abonado para el desenvolvimiento de la neurosis que nos ocupa.

Por su modo especial de obrar constituye la sugestión el lazo que une las causas predisponentes con las ocasionales, pudiendo influir, según los casos, en uno ú otro sentido, por cuya razón la hemos colocado, al estudiarla, en el último lugar de las primeras y primero de las segundas.

Al ocuparnos de las ocasionales, bien pudiéramos decir, con Chéron y Gilles de la Tourette, que, más que causas propiamente dichas, son agentes provocadores de la histeria, pues no hacen otra cosa que producir su explosión en los sujetos á ella predispuestos ó que ya la padecían de un modo larvado, que es el caso más frecuente; viniendo á obrar, en último término, como lo hacía la mecha en las antiguas armas de fuego, ó como lo hace hoy el fulminante en las modernas.

Consideradas de este modo las causas ocasionales, puede decirse de ellas, en tesis general, que corresponden á esta categoría cuantas de un modo súbito conmueven bruscamente el organismo, rompiendo, al hacerlo, el frágil y deleznable equilibrio de su sistema nervioso.

Sin descender á pormenores impropios de este momento, se deduce de cuanto llevamos dicho, que el tratamiento de la histeria debe subordinarse siempre al de sus causas productoras, pudiendo sintetizarse desde este punto de vista diciendo que conviene al objeto en cuestión cuanto de uno ú otro modo sirve para vigorizar el organismo, levantar la moral del enfermo y sustraerle á la influencia de cuantos agentes hayan provocado ó sostenido el mal. Son, por lo demás, de escaso valor terapéutico los medios farmacológicos, á que tan aficionados son esta clase de enfermos, que tienen el triste privilegio de encariñarse con todo aquello que menos les conviene, mientras miran con repugnancia cuanto puede serles de provecho.

No cabe hacerles mayor beneficio que colocarlos bajo la dirección de una voluntad firme é inteligente, que supla las deficiencias de la suya, evitando así el que se lancen por derroteros peligrosos con grave perjuicio de su salud. Por lo mismo que esta clase de enfermos son tan sensibles á la sugestión, se comprende con facilidad la gran importancia que tiene para ellos la buena dirección médica, y lo mucho que les importa que ésta sea tan inteligente como discreta y honrada.

Tan es así, que bien puede asegurarse que cuando el médico logra inspirarles confianza completa tiene ya vencida la mayor dificultad para su curación, que alcanzará seguramente, si sabe elegir con acierto el medio ambiente en que aquéllos han de vivir, y que no es otro que el aislamiento de todas las influencias que

contribuyeron á engendrar el mal ó sostenerlo de un modo indefinido.

La sugestión hipnótica, que podría en algunos casos ser de utilidad clínica para esclarecer algún problema oscuro de diagnóstico, la creemos de ordinario más perjudicial que provechosa como medio de tratamiento, siendo buena prueba de ello el estado deplorable á que llegan todos aquellos desgraciados que se han prestado á servir de sujeto durante algún tiempo en las sesiones públicas ó privadas, con que entretienen á las gentes los llamados hipnotizadores.

Sin desconocer el interés científico de estas prácticas un tanto teatrales, hay que convenir que son de utilidad clínica muy dudosa y algo expuestas, porque á su sombra pueden realizarse actos penados por la moral y hasta por el Código mismo, como ya ha ocurrido en más de una ocasión.

Las curaciones que se alcanzan por medio del hipnotismo tienen más de aparatosas que de reales, pudiendo decirse que lo único alcanzado por ellas son meras metamorfosis del padecimiento, ó simples cambios de forma, dejando, por lo demás, inmutables sus condiciones fundamentales.

Si á cuanto llevamos dicho se añade que la histeria no tiene anatomía patológica propia por carecer de lesiones constantes; si recordamos que, á pesar de revestir todos los cuadros sintomáticos conocidos, le falta uno fijo; si tenemos en cuenta que, siendo infinito el número de sus causas productoras, no tiene una sola que constantemente la determine; si pensamos que, siendo la sugestibilidad su síntoma más expresivo, suele ser causa de ella la sugestión; bien podemos afirmar que hay razones suficientes para clasificarla entre las enfermedades *neuróticas hereditarias*.

Como ocurre en las de esta clase, obsérvese en la histeria la ley homóloga de Morel, así como se aprecian entre sus antecedentes los de todas las neuropatías conocidas, habiéndose podido decir de ella que en patología mental posee el árbol genealógico de mayor exuberancia que se conoce, pues además de los trastornos psíquicos que le son propios, ofrece los estigmas peculiares de la degeneración, tan perfectamente estudiados por Magnan y sus discípulos.

Resulta, pues, de cuanto llevamos dicho, que la enfermedad en cuestión es una *neurosis mental hereditaria*, cuya frase sintetiza el verdadero concepto que de ella se tiene hoy en la Ciencia, y del cual nosotros participamos, fundados en una larga experiencia.

Cuando así se considera la histeria, bien puede decirse que estamos en el verdadero terreno para tratarla con acierto é impedir muchas veces su desarrollo, contribuyendo de esta manera á cimentar el concepto social de la misma; cuyo estudio va á constituir la segunda y última parte de este modesto trabajo.

(Se concluirá.)

Consultorio.

PREGUNTAS

778. Siendo costumbre de este Ayuntamiento no extender en el acto de la clasificación de soldados las certificaciones respectivas, limitándose sólo á tomar notas para hacerlo pasados algunos días, y después de extendidas, ó no pagan los derechos de reconocimiento, ó, si lo hacen, es tarde y mal, ¿tiene el profesor que como tal actúe en el acto de la clasificación, el derecho — sin responsabilidad alguna — de negarse

á extender las dichas certificaciones mientras no le abonen los correspondientes honorarios en evitación de abusos? — V. P.

779. Se trata de una enferma que dió á luz perfectamente. La placenta, después de haberse empleado todos los medios apropiados por la partera, no se expulsó. Fui llamado, y en vista de que era imposible su extracción por sólo tracciones, se celebra consulta, y yo pregunto: ¿qué es lo mejor en este caso, y por qué medio optaré, ó es mejor dejar á la placenta veinticuatro, treinta y seis ó cuarenta y ocho horas ó más, hasta que ella espontáneamente quiera expulsarse? — E. S.

RESPUESTA

778. El médico titular viene obligado por la ley de reclutamiento á reconocer los quintos; pero el Ayuntamiento viene también obligado por Real orden del año último á abonar al titular los honorarios de ese reconocimiento.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,37; mínima, 702,86; temperatura máxima, 20°; mínima, 1°,6; vientos dominantes, SO., y SE.

En la última semana han continuado predominando las enfermedades catarrales, localizadas principalmente en los bronquios, pulmones y faringe, y ofreciendo en su mayoría el carácter gripal benigno. Hanse recrudecido los padecimientos crónicos, que aportan el principal contingente á la mortalidad. De enfermedades de los centros nerviosos se han presentado también algunos casos.

En los niños no se observa dolencia alguna que les sea propia, fuera de pocos casos de difteria y de viruela benigna. La mortalidad no ha aumentado con relación á igual época de otros años.

Crónica.

Folleto. — Hemos tenido el gusto de recibir dos ejemplares de los discursos que se leyeron en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Zaragoza por los Dres. Lite y Sen. El del primero versó sobre *La cura de, ó por la altura, en los Pirineos de Aragón*, y merece párrafo aparte, que nos prometemos dedicarle en uno de los números próximos.

También hemos recibido un opúsculo del médico D. José Boniquet, intitulado *La teoría de la infección explica el mecanismo de las complicaciones de la caries de los dientes*, y la nueva *Tarifa del Laboratorio municipal de Madrid*.

Otro periódico. — Con suma complacencia hemos recibido el número primero de la *Revista Valenciana de Ciencias Médicas* que ha fundado y dirige en la ciudad del Turia el muy ilustrado médico oto-rino-laringólogo Dr. D. Faustino Barberá. Esta publicación verá la luz una vez al mes.

Deseamos al nuevo colega larga y próspera vida, y gustosos establecemos con él el cambio.

El deseo de todos. — Copiamos: «Para demostrar nuestro colega *El Magisterio Español* la posibilidad de que la primera enseñanza sea pagada directamente por el Estado, como lo es ya la segunda y la superior, presenta los siguientes datos:

»Las obligaciones de primera enseñanza importan, en números redondos, 26 millones de pesetas por personal y material. Añadiendo á esta suma una tercera parte en compensación de retribuciones, hacen un total de 35 millones de pesetas.

»Actualmente los intereses de las inscripciones de la Deuda pública por bienes desamortizados, que correspondían á los Municipios y que á éstos abona el Estado, importan 35 millones de pesetas.

»Importe de los recargos municipales sobre la contribución, que cobra directamente la Hacienda, 32 millones de pesetas, dando un total de 67 millones de pesetas.

»Como se ve, el Estado puede cobrar facilísima-

mente de los Municipios los 35 millones de los gastos de primera enseñanza y pagar regularmente á los maestros, dignificándolos y librándolos de la esclavitud de los monerillas y demás caciques de todos grados que se estilan en esta tierra de los nuevos é irresponsables señores feudales de fines del siglo XIX.»

Que el Estado cobre y pague á los titulares de los Municipios, y dispensará también un señalado servicio á estas beneméritas clases.

Pero ¿son favorables los vientos que corren ahora para esta clase de innovaciones?

A cada cual lo suyo. — El alcalde de Losar de la Vera (Cáceres) nos dice en atenta carta — en contestación á otra crónica de nuestro periódico — que la vacante de titular de dicho pueblo se produjo por terminación de contrato, que finalizó el 31 de Diciembre último. Antes 60 vecinos pidieron al alcalde la rescisión del contrato, razón por la cual convocó á junta, á la que se citó al titular para que se defendiera de los cargos que se le hicieran; al final procedióse á votar, y resultaron cinco sextas partes contrarias al titular. Como quiera que este señor creía que los vecinos que no habían asistido á la junta eran partidarios suyos, citó el alcalde á nueva junta, en la cual se puso de manifiesto que no contaba con las simpatías del pueblo. Anunciada la vacante, y no habiéndola solicitado nadie más que él, se acordó por 11 votos contra 5 no proveerla y anunciarla de nuevo con aumento de sueldo, que se pagará del capítulo de imprevistos.

El cerebro de los grandes hombres. — El cerebro de Bismarck pesaba 1.807 gramos. El peso medio del cerebro de un europeo instruido oscila entre 1.350 y 1.400 gramos. De los hombres ilustres cuya autopsia se ha hecho sabemos que el cerebro del Dante pesaba 1.470 gramos, el de Schiller 1.596, el de Kant 1.624, el de Byron 1.792 y el de Cuvier 1.820. Si no hay error en las pesadas, Cuvier y Bismarck son las mayores inteligencias que se conoce.

Sin embargo, es de advertir que el cerebro de Gambetta no pasaba del término medio.

Medicamentos modernos. — Hemos recibido dos ejemplares de la obra que con el título de *Medicamentos modernos* (1898) acaba de dar á la estampa el ilustrado director de *El Restaurador Farmacéutico* de Barcelona D. Francisco Puigpiqué. Forma un tomito de 176 páginas, en las cuales se halla por orden alfabético una relación sucinta de los medicamentos modernos, un almanaque y la lista de los médicos de Barcelona. Agradecemos al Sr. Puigpiqué la atención que ha tenido con nosotros.

GABINETE DE CONSULTA Y OPERACIONES QUIRURGICAS, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. — **Fuencarral, 19 y 21, principal.** — El médico-director, *Alfredo Gallego*.

Análisis químico y micrográfico de la orina, jugo gástrico y leche de nodriza, se hacen á precio módico en la *Farmacia-laboratorio* de R. Garcera, Magdalena, 5, Madrid.

**Eficaz) KOLA
tónico.) BUSTO**

(Véase nuestro número anterior.)

El jarabe de CODEINA de Sánchez Ocaña, obtenido con la codeína pura y perfectamente dosificado, recomiéndase con gran resultado en las bronquitis agudas, en las toses nerviosas y pertinaces y en la excitación seguida de insomnio. Es un calmante seguro é inofensivo. De venta en su farmacia, *Atocha, 35*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

LICOR
del Dr.

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude. PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purg. ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adb. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS
EXTRANJEROS

La SOCIETE
MUTUELLE
DE PUBLICI-

TE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas **TONICO, ANTI-NERVIOSO**

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las Gastritis, Gastralgias y para regularizar todas las funciones del Estómago y de los Intestinos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de POTASIO**

Es el específico mas seguro de todos contra las Afecciones tuberculosas, los Cánceres, los Reumatismos, las Enfermedades de la piel y los Accidentes sifilíticos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de SODIO**

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las Afecciones del Corazon.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con **PROTO- IODURO de HIERRO**

Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de ESTRONCIO**

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados.

XEROFORMO

(Tribromofenato de bismuto.)

El mejor sustituto del iodoformo.

En las curas de cirugía operatoria, heridas infectadas, abscesos, úlceras, chancros, enfermedades de la piel (eczemas, eritemas, etc.).

Empleado con aceptación en las mejores clínicas de España y del extranjero.

Como *antiséptico intestinal*, se emplea para uso interno, con preferencia á los demás preparados de bismuto y otros antisépticos intestinales.

El representante general en España, **Gustavo Reder**, Lope de Vega, 50 y 52; Madrid, remitirá gratuitamente muestras y publicaciones del **Xeroformo** á todos los señores médicos que se sirvan pedirselas.

AGUAS ARSENICALES FERRUGINAS DE

LÉVICO

La combinación mejor y más elevada de arsénico y hierro.

Este medicamento natural, nuevo en España, pero de antigua reputación universal entre los más eminentes profesores, como Esmarch, Billroth, Kaposi, Eulenburg, Rokitsanski, Liebreich, Gerhardt, Guaita, etc., se emplea con gran éxito contra la **anemia**, los **trastornos de la menstruación**, el **linfatismo**, **paludismo**, etc.

En la etiqueta del frasco van indicadas las proporciones y dosis á que se emplea comúnmente.

El representante general en España, **Gustavo Reder**, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid, remitirá gratuitamente algunas botellas y publicaciones de las **aguas de Léxico** á todos los señores médicos que se sirvan pedirselas.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañía COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18, y Montera, 8**, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

ANTITÉRMICO SANTULLANO (BENZOATO DE QUININA Y GUAYACOL)

Por su composición y preparación esmerada es un antitermoséptico de confianza en el **Paludismo**, **Grippe**, **Pneumonías**, **Reuma agudo**, **Tifus**, **Fiebres eruptivas**, **Septicemia** y toda forma de infección.

En sellos ó píldoras 12 reales caja. Depósitos: M. García y Ulzurrun. Al por menor: principales boticas y la de Hijos de Ulzurrun, Esparteros, 9, que lo remiten á provincias por dos reales más.

J. M. ESCUDER

LOCOS Y ANÓMALOS

Véndese á 4 pesetas en las principales librerías.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido

Más de **2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres masas, comodidades y baratura.

¡ ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

ó **POLVOS del DR KUNTZ** es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedias, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen á la primera dosis. Éxito seguro. Caja 7'50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid, Arenal, 2. Barcelona, Rambla Flores, 4. Pídanse FOLLETOS.

Médicos de las Armadas belga y francesa y eminencias médicas del extranjero, han reconocido con regocijo que el **Curativo del mareo**, que durante tanto tiempo se había buscado, se halla descubierto, y que toda clase de **vómitos**, sobre todo los del **embarazo**, han hallado por fin su radical é infalible remedio. Este medicamento, varias veces diplomado, es **La Nereide**, de base vegetal, de gusto delicioso y de una eficacia rápida é infalible. Al por mayor: Representante de **La Nereide**, Arrieta, 9, segundo. M. García, Capellanes, 1. Gayoso, Arenal, 2. Al por menor: principales farmacias de Madrid, Barcelona y Alicante.

ENSAYO
DE

NUEVAS TEORÍAS FISIOLÓGICAS

Breve descripción y crítica de la función asimilatriz

POR EL DR. F. ZENITRAM

PRECIO, 4 PESETAS

ANEMIA, ESCRÓFULAS, COLORES PÁLIDOS

Sacaruro perfectamente
dosificado é inal-
terable

IODURO DE HIERRO GRANULADO CANO

Sustituye con
ventaja á todos los
preparados de este producto por
su fácil asimilación y agradable gusto.

B. CANO, Puebla, 11, Farmacia, Madrid
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

BORICINA DE TORRES MUNOZ

ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en
frio y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo
de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz,
boca, afecciones de la matriz y otras.

San Bartolomé, 7, esquina á San Marcos, y principales farmacias.

Bazar Quirúrgico DE ALONSO SENMARTI

Proveedor del Instituto oficial de Vacunación, Colegio Clínico de San Carlos,
Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés, mangos metálicos, aséptico, para médi-
cos, dentistas y veterinarios, jeringas Roux antidiftéricas, vendajes, gomas, apa-
ratos higiénicos, camas y sillas para operaciones, reconocimiento é inválidos, es-
tufas esterilizadoras, esqueletos y figuras anatómicas para enseñanza.

Piernas artificiales de gran comodidad, último adelanto, y los mejores aparatos
ortopédicos para corregir la desviación de las piernas y tobillos de los niños,
corsés y botitos de *poro plástico*, así como los aparatos Taylor ó Lafayet, perfec-
cionados para corregir la coxalgia, de 100 á 150 pesetas.

Aparatos higiénicos y confección en gran escala de fajas, suspensorios y bra-
gueros, incluso los reductores, tan eficaces para la curación de toda clase de
hernias ó quebraduras.

La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refirién-
dose a objetos diseñados en otros catálogos.

CARRETAS, 13, frente el Ministerio de la Gobernación.—BAZAR QUIRURGICO

SOLUCIÓN CACHO

de clorhidro-fosfato de cal creosotada. Cura rápidamente los catarros
por antiguos que sean; los tuberculosos y tísicos experimentan con su
uso notable mejoría. Aventura en efectos rápidos y seguros á todos sus
similares, según dictamen de eminentes médicos. Depositarios: Hijos de
C. Ulzurrun y principales farmacias. Torrelavega: Farmacia y droguería
de la viuda de Cacho y Compañía.

INSTITUTO DE VACUNACION



Director: Dr. S. Araco

Premiado con MEDALLA DE ORO
en la Exposición Internacional de
Higiene de Madrid 1898.

TARIFAS

Pesetas.

Por una vacunación á domi- cilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunación á domi- cilio, con tubo.	10
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5
Una ternera vacunifera.	150
Un Wial para 15 personas.	25
Un tubo con linfa para una persona.	4
Un cristal con id. para id.	4
Glicerolado vacunifero (vacu- na para ganados), un tubo.	25

Se remiten pedidos á pro-
vincias.

A los médicos y farmacéu-
ticos el 25 por 100 de des-
cuento. **Pago adelantado**,
acompañando el importe del
franqueo y certificado.

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

INDUSTRIA MEDICA LUCRATIVA.— Aparato
pneumo-terápico Valenzuela para
la instalación de gabinetes de aerote-
rapia y atmia (ázoe, oxígeno, aire
comprimido, enrarecido, etc.), indis-
pensable en todos los pueblos, hospi-
tales, etc., para el tratamiento de en-
fermos de las vías respiratorias.

Dirigirse al autor, Valenzuela, nú-
mero 5, Madrid.

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** -- 1 medida por día. -- Envío gratis del folleto. París. 14, r. Beaux-Arts

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acre y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con IODURO DE POTASIO

Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este Medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

JAQUECAS, NEURALGIAS, NEURASTENIA

CÉRÉBRINE

(COCA-TEINA ANALGÉSICA PAUSODUN)

Licor agradable de composición bien definida, que no tiene nada de común con los líquidos orgánicos inyectables á los que es muy anterior, más activa y más segura que todos los analgésicos conocidos.

(Una cucharada común á cada período del acceso).

Una sola dosis de **CÉRÉBRINE** tomada en cualquiera instante de un acceso de JAQUECA ó de NEURALGIA lo hace desaparecer en menos de 10 á 15 minutos.

JAQUECAS, NEURALGIAS. Cansancio ocasionado por los enfriamientos ó el trabajo excesivo, Odontalgias, Vértigo estomacal, Zona, Lumbago, Cólicos menstruales.

Frasco en París, 5 fr. y 3 fr.

C. BROMADA. Neurastenia, Nevrosis, Neuralgias faciales, intercostales y vesicales; Estados congestivos del cerebro. -- Frasco: 5 fr.

C. IODADA. Neuralgias reumáticas, constitucionales ó en las que se relacionan con la medicación yódica. -- Frasco: 5 fr.

Serán enviados especímenes franco por el correo á los facultativos que los pidieran á nuestros depositarios.

C. BROMO-IODADA. Contracciones dolorosas de la Cara, Neuralgias occipital, trifacial del brazo, ciática y otras rebeldes á todos los tratamientos anteriores. De 1 á 3 cucharadas comunes al día. -- Frasco: 6 fr.

C. QUINIADA. Catarro epidémico, Influenza, Coriza, Fiebres eruptivas, 4 á 3 cucharadas comunes al día. -- Frasco: 5 fr.

Una cucharada de **CÉRÉBRINE** y de **KOLA-PAUSODUN** tomada por la mañana, produce en a maravillosos resultados de alivio, de bienestar y de lucidez en los casos de cansancio ó de trabajo excesivo físico ó intelectual.

Estos resultados son diariamente verificados en las Escuelas y Facultades en los períodos de exámenes y de concursos.

Puede obtenerse la **CÉRÉBRINE** en todas partes por intermedio de los Farmacéuticos y Droguistas y en París en Casa de **EUG. FOURNIER (Pausodun)** 114, Rue de Provence (Véase la Noticia especial).



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. -- Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. -- Languldez. -- Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue **VICTOR HUGO**, 14, LYON, y todas las Farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA -- PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALECENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL.

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa. Aperitiva, muy digestiva. Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día.

Hágase Vb. mismo, y muy económicamente, **SU AGUA MINERAL** análoga á las aguas naturales con los

COMPRESIDOS DE VICHY

GASEOSOS

Preparados con las sales extraídas de las celebres

AGUAS DE VICHY

« Manantiales del Estado Francés »

Georges PRUNIER y C^{ia}, Avenue Victoria, PARIS. C^{ia} ARRENDATARIA DE VICHY, PARIS. -- CHASSAING y C^{ia}, PARIS.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

CONTRA las AFECCIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "**FOSFATINA FALIÈRES**" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTRENIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX
Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.
Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

Reconstituyente general
del sistema nervioso,
Neurasthenia,
Fosfaturada.

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno,
ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados á millares.
Depósito general: CHASSAING Y C^{ia}, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,
Dolores de cabeza,
Nevralgias,
Depresión del sistema nervioso.

EL VEJIGANTE MÁS EFICAZ

El único empleado en los Hospitales militares

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

Para evitar las imitaciones, se debe prescribir:

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
y exigir la **FIRMA DE ALBESPEYRES**
en cada cuadrado de 5 centímetros.

Albespeyres

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, PARIS.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta,
Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquacas, Agitación nerviosa,
Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ
(complemento del tratamiento).

EXÍJANSE el **SELLÓ** del **ESTADO FRANCÉS** y la **FIRMA**

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, Paris.

Berthé

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los
sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el **SELLO** de la "**UNION DES FABRICANTS**"
y la **FIRMA** del **D^r DELABARRE**.

ASMA

OPRESIONES

Bronquitis, Catarros
Jaquacas, etc.

Papel y Cigarrillos BARRAL

El PAPEL y los CIGARRILLOS BARRAL disipan
casi instantáneamente los accesos de Asma
y todas las Sufocaciones en general.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, PARIS.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del
tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias
para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre
las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en
las **TUBERCULOSIS**,
las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**,
las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal,
Iodoformo.)
**PODEROSO
ANTIBACILAR**
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

VINO DEFRESNE con PEPTONA

No solo contiene los principios de
la carne, sino la propia fibra mus-
cular que se encuentra fluidificada,
cocida y hecha asimilable.

POLVO - ELIXIR
INAPETENCIA, ANEMIA, CONVALESCENCIA
En todas las buenas Farm^{as} de España

BIOSINE LE PERDRIEL GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de **HIERRO** efervescente.
El mas completo de los reconstituyentes
y de los tónicos del organismo.
Se recomienda por su empleo y su gusto
agradables.

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

**DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA**
son combatidas con éxito con la
FUCOGLYCINE del **D^r GRESSY**

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla
Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y
curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa
de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países calidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY
Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID
Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado salicílico, iodoformic; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Gotas Neurosténicas Fosforadas Genové.

Es una preparación sencilla, activa, no peligrosa, que, administrada con asiduidad y constancia, resuelve el problema práctico de la medicación de una enfermedad tan compleja, tan rebelde y tan abrumadora

Estas gotas son un valioso tónico de los nervios y un alimento del cerebro; entonan el centro céfalo-raquídeo del enfermo; vigorizan el tono general, y, singularmente la nutrición y vitalidad de los elementos nerviosos, cuando hay un desequilibrio entre la fatiga y la reparación de dichos elementos, consecuencia de exceso de función ó de defecto de excitación.

Se facilitan prospectos.—Punto general de venta en la farmacia Genové, 3, Rambla, frente al Liceo, Barcelona, y en las principales farmacias, frasco, 5 pesetas.—Depósitos en Madrid: Gayoso Moreno, Arenal, 2. Somolinos, Infantas, 26.—Lletjet, Carrera de San Jerónimo, 30 — Coipel, Barquillo, 1.—Medina, Serrano, 36

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR
los SALICILATOS
de VIVAS PÉREZ



CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

DROGUERÍA Y FARMACIA

DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN
♦♦♦♦ **ESPARTEROS, 9** ♦♦♦♦

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA Antiséptico por excelencia. Tolera la perfidia
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA FRASCO 12 CAPSULAS
DE NAVA
EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL
Dr. PIZA, Plaza Pino, 6. Barcelona
y principales farmacias

MIL PESETAS
al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Piza, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA
Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Piza, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

Medicación Estricnino-Fosfórea con el TÓNICO NERVIOSO - CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal.	0,05 gramos.	Lactato de manganoso.	0,02 gramos.
— de sosa.	0,05 —	Sulfato de estricnina.	0,002 —
— de quinina.	0,01 —	Fósforo puro.	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 10 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricnino-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc.

Frasco, 4 pesetas. — *Depósito general:* Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona. — *Representante en Madrid:* D. P. Pascual, Mayor, 23, 2.º — *Madrid:* Al por mayor, M. García, Capellanes, 1; Hernández Hermanos, Aduana, 8. — *Al detall:* Viuda de Somolinos, Infantaz, 26; Pérez Negro, Ruda, 14; Medina, Serrano, 36; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Coipel, Barquillo, 1, y principales farmacias.

CARNE LÍQUIDA

19 POR 100 DE PEPTONA

EXTRACTO LÍQUIDO PEPTÓGENO
y PEPTONIZADO del

DOCTOR VALDÉS GARCÍA

Ex Catedrático de la Facultad de Medicina. Montevideo (América del Sur).

MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, PARÍS 1889, GÉNOVA 1891
Y CHICAGO 1893

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado é intestinos; anemia, consunción, tisis, escrófulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en España, RAFAEL TRUNO, Barcelona.

Por mayor, MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1, duplicado.

De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas **pastillas** con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de *anginas, tos, ronquera*, á los *diftericos*, á los *nerviosos* y á los niños en la época de la dentición. — **Precio de la caja, 2 pesetas.**

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL.

Depósito central: Gorguera 17, farmacia **BONALD, Madrid.**

EMULSIÓN NADAL

de aceite puro de hígado de bacalao
con glicerofosfatos é hipofosfitos de cal y de sosa.

ES LA MEJOR

Cura la **tos, catarros, bronquitis, la tisis, las escrófulas, el raquitismo** y la **debilidad**. Es alimento, golosina y medicamento tónico y estimulante del desarrollo físico; ayuda al crecimiento de los huesos y salida de los dientes; crema fluida, blanquísima y la más agradable; conserva la economía y restaura la salud. Contiene 80 por 100 de aceite perfectamente emulsionado y digerido, y con los glicerofosfatos é hipofosfitos resulta la más eficaz y se conserva siempre, circunstancias que no tienen las otras. Es buena, económica y española. Desprecia la yanki; no la usan, recomiendan ni venden los buenos españoles. Contiene poco aceite y carece de los glicerofosfatos; las otras del país también son defectuosas ó malas. De venta, en todas las farmacias. Depósitos: Barcelona, Dr. Andreu, L. Gaza, Sociedad Farmacéutica Española, S. B. Buñil y Compañía, Hijos de J. Vidal y Rivas, J. Uriach y Compañía, y V. Ferrer y Compañía; Madrid, Melchor García; Tarragona, M. Nadal, y poblaciones importantes y todas las farmacias.

(INSTRUMENTOS DE CIRUGIA)
Microscopios y Aparatos de Laboratorio.

ÁNGEL BASABE

Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.

CASA FUNDADA EL AÑO 1840

Único representante para toda España de la casa C. ZEISS DE JENA

Gran surtido de jeringas modelo Roux

de diversos precios.

Se remiten á provincias.

(CARMEN, 21, MADRID)

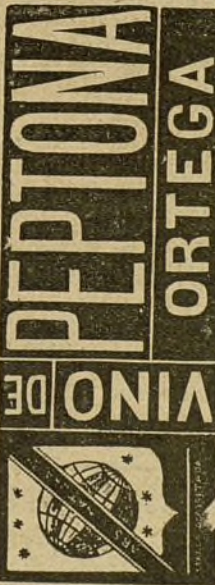
PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAÍNA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID PUERTA DEL SOL, 5 BARCELONA ASALTO, 52

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.



Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona.

Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID

HARINA Lacteada NESTLÉ

ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS

DEPÓSITO GENERAL: S^{ra} V^{da} de Rafael ROMERO, JEREZ

Tisis Pulmonar
BRONQUITIS CRÓNICA
Tratamiento Hipodérmico
POR MEDIO
del Eucaliptol Inyectable Roussel
del Feneucaliptol Inyectable Roussel
del Arseniato de Estricnina Roussel
del Sulfuro de Allyle Mousnier.

★ ★
J. MOUSNIER, 26, RUE HOUDAN
SCEAUX (Seine), Francia
en PARIS, 6, rue Jacob, y 1, rue des Tournelles

Sífilis
Tratamiento Hipodérmico
Por medio de
La Hydrarjira inyectable de ROUSSEL

SÍFILIS
Cianuro de Hidrarjira

SÍFILIS
Bifoduro de Hidrarjira
J. Mousnier
SCEAUX (Seine)
Francia

SÍFILIS
Gránulos Dardel
de Arseniato de Mercurio

INSOMNIOS - DOLORES NERVOSISMO

Parabe Gélineau ★
(Bromuro Potásico Arseniacal y Chloral combinados)

EL MÁS POTENTE DE LOS HIPNÓTICOS
Medicina infalible, cuya eficacia indiscutible ha hecho que sea adoptada por el cuerpo de medicina casi entero.

Sin par en el tratamiento de la TOS FERINA

Epilepsia ♦
las Grazeas Gelineau

constituyen el medicamento Anti-epileptico por excelencia

★ ★
Muy superiores a los bromuros combinados ó asociados (Polibromuros)
Las Grazeas de Gelineau han sabido adquirir junto al Cuerpo de Medicina, un lugar de predilección muy merecido.
Las Grazeas de Gelineau deben tomarse siempre a la mitad ó al fin de la comida.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS
BORICINA MEISSONNIER
Desinfectante, Microbiciida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlceras, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Tos nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empeoramiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grazeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Ergotina y Grazeas de ERGOTINA BONJEAN
Medalla de Oro de la S^{ta} de F^{ia} de París
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion hipodérmica.
Las Grazeas hacen mas facil el labor del parto y detienen las perdidas.

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD
CON YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia de Medicina de París.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de Blancard, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

Obesidad, Mixœdema, Papera
TABLETAS DE CATILLON
á 0^{ra} 25 de cuerpo
TIROIDES
inalterable, bien tolerado, dosis exacta
EL FRASCO 3 fr.— París, 3, Boulevard St-Martin.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK
(Fórmula del Codex Francés, n^o 698)
ALOE y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los PURGANTES
MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos París, Farmacia LEROY Y PRINCIPALES FARMACIAS.